



**UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA**

**INCORPORADA A LA UNAM CLAVE 8898-25**

---

---

**“ANÁLISIS DEL DISCURSO DE CATALINA GUZMÁN Y  
ANDRÉS ASENCIO, PERSONAJES DEL LIBRO ARRANCAME  
LA VIDA DE ANGELES MASTRETTA: EN TRASTORNOS DE  
LA PERSONALIDAD, ANTISOCIAL, NARCISISTA Y LIMITE”.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

**MENDOZA ORTIZ VERONICA ALEJANDRA**

**JARDON BARRIENTOS CLAUDIA LIZBETH**

**ASESOR DE TESIS**

**LIC. NOEL MORALES SOSA**

**OZUMBA DE ALZATE, ESTADO DE MÉXICO, DICIEMBRE 2024**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

**Biblioteca Central**

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**

**Tesis Digitales**

**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Todos ven lo que aparentas;  
pocos advierten lo que eres”*

*-Maquiavelo*

*“No existen los hechos,  
sino las interpretaciones”*

*-Friedrich Nietzsche*

## ***DEDICATORIA***

*A mis padres, por su amor y apoyo incondicional, este es el resultado de sus esfuerzos.*

*-Alejandra Mendoza*

*A mis hijas, Nahomi y Mía, por su comprensión y paciencia, son mi más grande motivación.*

*-Lizbeth Jardon*

## **AGRADECIMIENTOS**

*Queremos expresar nuestro agradecimiento a nuestro asesor, el Lic. Noel Morales por introducirnos en el mundo del análisis del discurso; por su apoyo e instrucción esenciales para el desarrollo del presente trabajo.*

*A nuestras familias, amigos y seres queridos: gracias por su compañía, paciencia, apoyo incondicional y las palabras de aliento que nos ayudaron a completar este trabajo y a concluir esta etapa de nuestras vidas.*

*A los profesores Guadalupe Bernal y Alejandro Miranda por su dedicación y vocación en la enseñanza y por el tiempo que dedicaron a la revisión y evaluación de nuestro trabajo.*

## INDICE

|                                                                                                                         |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN .....                                                                                                      | 7  |
| OBJETIVOS.....                                                                                                          | 10 |
| MÉTODO .....                                                                                                            | 10 |
| CAPITULO I. ANALISIS DEL DISCURSO .....                                                                                 | 13 |
| FUNCIÓN DEL DISCURSO. ....                                                                                              | 13 |
| PSICOLOGÍA DISCURSIVA .....                                                                                             | 25 |
| TERAPIA NARRATIVA. ....                                                                                                 | 28 |
| TEORIA DE LOS NIVELES NARRATIVOS.....                                                                                   | 31 |
| CAPITULO II. “ARRANCAME LA VIDA” DE ÁNGELES MASTRETTA.....                                                              | 34 |
| ¿QUIÉN ES ÁNGELES MASTRETTA? VIDA Y OBRA.....                                                                           | 34 |
| BREVE SINOPSIS DE LA NOVELA ARRÁNCAME LA VIDA.....                                                                      | 38 |
| ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA NOVELA “ARRÁNCAME LA VIDA” DE<br>ÁNGELES MASTRETTA Y SU VIDA PERSONAL DE LA AUTORA? ..... | 38 |
| CAPITULO III. “TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL, NARCISISTA<br>Y LIMITE” .....                                  | 41 |
| TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL 301.7 (F60,2) (PSICOPATÍA)<br>.....                                             | 41 |
| TRASTORNO NARCISISTA DE LA PERSONALIDAD.....                                                                            | 52 |
| TRASTORNO LÍMITE DE LA PERSONALIDAD .....                                                                               | 68 |
| CAPITULO IV. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES DEL LIBRO “ARRANCAME LA<br>VIDA” .....                                          | 83 |

|                                                                |     |
|----------------------------------------------------------------|-----|
| ACTOS DEL HABLA EMPLEADOS EN LOS ARGUMENTOS DE LA TRAMA: ..... | 83  |
| FICHA DE IDENTIFICACIÓN: CATALINA GUZMAN. ....                 | 84  |
| FICHA DE IDENTIFICACION DE ANDRES ASCENCIO .....               | 88  |
| ANÁLISIS DISCURSIVO .....                                      | 92  |
| PERFIL PSICOLÓGICO DE CATALINA GUZMÁN .....                    | 104 |
| PERFIL PSICOLÓGICO DE ANDRÉS ASCENCIO .....                    | 106 |
| CONCLUSIONES .....                                             | 108 |
| BIBLIOGRAFÍA .....                                             | 110 |

## INTRODUCCIÓN

### JUSTIFICACIÓN.

Con el paso del tiempo se van generando cambios, sin embargo, existen problemáticas que se encuentran muy arraigadas en nuestra sociedad, tanto que a pesar de estar frente a nuestros ojos no alcanzamos a vislumbrar la magnitud ni el impacto que genera en el contexto donde vivimos, pues naturalizamos dichas cuestiones, ya sea por falta de concientización, por ignorancia o simplemente se les resta importancia por lo comunes que son, nos habituamos y se genera la creencia de que solo se trata de algo cultural, algo que intrínsecamente forma parte de nuestro entorno social. Los trastornos de la personalidad antisocial, narcisista y límite, son algunas de ellas, las cuales se manifiestan en el contenido de la obra literaria de Ángeles Mastretta, “Arráncame la vida” es ahí donde se origina nuestro interés, ya que al ser esta una novela histórica de México, nos motiva e inspira, con su historia y trasfondo a realizar la presente investigación, gracias a la temática que plantea implícitamente en un contexto situado entre los años de 1929 a 1946, abordando un enigma que hoy en día sigue formando parte de la realidad actual mexicana. Por medio de la psicología discursiva podemos desmenuzar la estructura de la retórica, analizar todas sus partes e ir más allá de lo perceptible; por consiguiente, podemos realizar la investigación, interpretación y evaluación de dicha cuestión social que, aunque en la novela forma parte de personajes ficticios, no dista mucho de nuestra realidad y por ende nos permite esclarecer la aparentemente insondable problemática que hasta el día de hoy se vive en nuestra sociedad. Haciendo uso de la Psicología discursiva podemos analizar a los personajes de Andrés Asencio y Catalina Guzmán de manera individual, así como su relación como pareja, los factores desencadenantes en sus afecciones, las consecuencias que origina no tratarlas a tiempo y de manera adecuada, así mismo, las particularidades que los mantienen vinculados. Consideramos que es importante profundizar en esta investigación, para disminuir las relaciones interpersonales con tintes románticos y que puedan estar encubriendo

psicopatologías; previniendo las consecuencias que produce este tipo de relaciones, además de sumar importancia a la Psicología discursiva por los beneficios que aporta, de igual manera estimamos que esta investigación podría también ser útil a la comunidad estudiantil como futuros psicólogos para ampliar sus métodos y estrategias tanto de análisis y evaluación de caso, utilizando la Psicología discursiva como medio para escudriñar más a fondo los acontecimientos y que como observadores podamos indagar más allá del lenguaje verbal y corporal, esto con la finalidad de brindar una mejor atención a aquellos que depositan en nosotros su confianza y para tener más herramientas dentro de nuestra formación.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La psicopatía y el narcisismo se da con una prevalencia mayor en hombres que mujeres, según Feggy Ostrsoky, académica de la Facultad de Psicología de la UNAM, en México hay aproximadamente 900 mil psicópatas y en el mundo la proporción de los individuos con este trastorno oscila entre el 1 y el 3% de la población. las personas en exceso empáticas suelen ser grupos vulnerables ante aquellos que poseen trastorno antisocial de la personalidad (en adelante le llamaremos TAP), o psicopatía como se le conoce coloquialmente, este tipo de relaciones suele generar daño a nivel psicológico, emocional, físico, financiero, sexual y social, la devastación puede llegar a tener un alcance tan amplio, que generalmente deriva en secuelas debido a la victimización, las cuales como podemos ver impactan en todas las esferas de la vida de una persona, y que si no se le brinda la importancia debida y no se atiende adecuadamente, las consecuencias pueden ser permanentes.

Los rasgos de personalidad límite, antisocial y narcisista representan un problema social por las secuelas que generan en los individuos que presentan dichas psicopatologías

Los rasgos de la personalidad límite, antisocial y narcisista, no se logran vislumbrar su impacto de manera obvia y consciente. La falta de dicha concientización, la ignorancia o la tendencia a considerarlas como rasgos culturales intrínsecos. En consecuencia, las relaciones interpersonales con características patológicas son desapercibidas o interpretadas erróneamente atribuyéndole características ajenas a lo romántico influyendo en las dinámicas sociales disfuncionales y nocivas (que atentan contra el bien común).

La novela “arráncame la vida” de Ángeles Mastretta ambientada entre los años 1929 a 1946 en México donde se observan patrones de comportamiento disfuncionales de los protagonistas: Andrés Ascencio y Catalina Guzmán permite percibir sus rasgos de personalidad y como las características de la dinámica de su relación no esta tan alejada de la realidad actual del mexicano, ya que dichas características se encuentran vigentes atemporalmente en las relaciones de pareja.

En el presente trabajo se busca interpretar el discurso y los comportamientos de los personajes principales a partir de la psicología discursiva, con el fin de identificar patrones patológicos en sus relaciones interpersonales y sus rasgos de personalidad que se manifiesten a partir del discurso.

### **Pregunta de investigación**

¿Qué rasgos psicopatológicos tienen los protagonistas de la novela “arráncame la vida”?

### **HIPÓTESIS**

En la novela Arráncame la vida se presentan rasgos psicopatológicos que generan vínculos socioafectivos dañinos para la personalidad de los personajes Andrés Asencio y Catalina Guzmán.

## OBJETIVOS

### **OBJETIVO GENERAL:**

- Analizar los rasgos psicopatológicos de los personajes Andrés Asencio y Catalina Guzmán en su dinámica de pareja mediante la interpretación del análisis del discurso de la novela “Arráncame la vida”.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Describir los rasgos psicopatológicos de Catalina Guzmán de la novela Arráncame la vida por medio del análisis del discurso.
- Describir los rasgos psicopatológicos de Andrés Asencio en la novela Arráncame la vida por medio del análisis del discurso.
- Describir la dinámica de pareja de Andrés Asencio y Catalina Guzmán en función de sus rasgos psicopatológicos.

## **METODOLOGÍA**

El presente trabajo es de tipo cualitativo documental con un diseño fenomenológico y narrativo, ya que se basó en el análisis interpretativo del discurso con el fin de analizar la novela Arráncame la vida de Ángeles Mastretta para interpretar la relación de los protagonistas y como por medio de su discurso y narrativa reflejan rasgos de personalidad antisocial, narcisista y limite.

### **DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.**

Se recurrió al diseño fenomenológico para interpretar el significado de su discurso y comportamientos (por medio del análisis discursivo), develando como en sus experiencias se encuentran inmersos rasgos psicopatológicos. Por otra parte, el diseño narrativo permitió analizar la historia de los personajes y entender su interacción, como ésta evoluciona y cuáles

son los resultados de su dinámica que contribuye al desarrollo de patrones comportamentales donde se encuentran sus rasgos de personalidad acordes a la personalidad narcisista, antisocial y limite.

Con base en lo previamente fundamentado, posteriormente se utilizó la codificación axial, que permite generar conexiones entre la información derivada de la narrativa en la literatura, del hombre y la mujer en sus interacciones, tomando como referencia la relación entre éstos, el desarrollo y las consecuencias, en el entendido de que, esta codificación es meramente basada en una interpretación subjetiva.

## **PROCEDIMIENTO**

Fase 1: Leer exhaustivamente la novela con el fin de identificar los fragmentos representativos de la problemática.

Fase 2: Codificación axial de los fragmentos, clasificando en categorías y subcategorías aquellos que fueran visibles rasgos de la personalidad: antisocial, narcisista y limite (en subcategorías con que criterios diagnósticos tenían relación), y sus actos del habla (de que tipo).

Fase 4: Análisis fenomenológico y narrativo para interpretar los significados que existen dentro del discurso y la relación de los personajes.

Fase 5: La relación de los resultados con problemáticas actuales (como la romantización y normalización de relaciones románticas con patrones conductuales patológicos) y como la psicología discursiva es fundamental para la interpretación de estas problemáticas.

## **INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS**

**Análisis discursivo:** se recurrió al análisis del discurso para interpretar la novela “arráncame la vida” y observar cómo el discurso de los personajes devela de conductas violentas,

manipulación, sometimiento, dependencia, entre otras, características propias de las personalidades narcisistas, antisocial y límite.

**Categorización axial:** se hizo una codificación axial para identificar y clasificar los patrones comportamentales disfuncionales en los personajes por medio de fragmentos de su discurso.

## CAPITULO I. ANALISIS DEL DISCURSO

### FUNCIÓN DEL DISCURSO.

El origen del lenguaje se adjudica a los griegos, con dos corrientes principales: la racionalista y la empirista, teniendo como planteamientos iniciales el “Crátilo” de Platón y “La Retórica” y “Poética” de Aristóteles posteriormente Los Estoicos desarrollados desde el siglo III a. de C. fueron los primeros en reconocer a la Lingüística como una rama separada de la Filosofía, diferenciando el signo, significado o concepto mental, y el significante o forma de concepto mental, llegando a la conclusión de que, el lenguaje además de ser una vía de comunicación, también es el medio que posibilita la comprensión de la mente y la conducta del ser humano.

El discurso como lenguaje, es un conjunto de enunciados que expresan de forma oral o escrita pensamiento, razonamiento, sentimiento o deseo, pronunciado de una persona a otra u otras con el fin de persuadir. El discurso es un medio de expresión que, además ayuda a fabricar la realidad y brinda una manera general a las personas, para comprender el universo social. Algunos autores tales como Antaki e Iñiguez (1994) aluden al uso del lenguaje como una herramienta mediante la cual se fomenta la interacción social y los vínculos constantes y duraderos entre los individuos que se comunican de esta manera, logrando así, no solo crear, sino mantener la realidad que conjuntamente materializaron. Existen varias explicaciones sobre los diversos significados del discurso, según Mills (2007), que van desde la óptica lingüística, teórica cultural y psicología social, señalando los discursos como un conjunto de elementos lingüísticos con cierto orden y estructura comprensible en su propio dominio que tiene influencia en la realidad construida y su proceso previo.

Los niveles de discurso tienen que ver más bien, con las herramientas de comprensión cultural acerca del tema principal del cual se desea comunicar o expresar, estas herramientas pueden ser las metáforas, imágenes o correlaciones coherentes a partir de dicho asunto, a veces con posibilidad de ampliar el tema y otras veces con un margen de deducción, por eso es importante

saber que el discurso en sí es un todo, que ocasionalmente puede tener diferentes posiciones, hablando de significado y que puede también hacer referencia a un discurso exterior, de otra realidad, pero que permite a la vez tener un criterio propio, por ejemplo, para cada individuo lector con ciertas características.

Básicamente se puede decir que, el análisis crítico del discurso aborda problemáticas sociales, constituye la sociedad y cultura y tiene un efecto en el pensamiento o perspectiva de los individuos, dependiendo del contexto, puede ser histórico, lo cual permite la función explicativa, que implica la forma en que los individuos perciben la realidad que ellos mismos van construyendo por medio del discurso y al contextualizarlo, resumiendo lo que mencionan Fairclough y Wodak (1997). Se vincula cognición, discurso y sociedad, dando lugar al análisis micro y macro, hablando acerca de diversos grupos y procesos sociales, que tienen que ver con los miembros del colectivo, sus acciones (micro) y el contexto o estructura comunitaria (macro) y la cognición individual, donde se manifiesta el discernimiento, la evocación y criterio propio, que no queda únicamente en un proceso analítico, sino que deriva en un nexo sociocognitivo, debido a que, los ejecutantes y los narradores, por medio del lenguaje crean una conexión mental, uniendo ambos niveles, micro y macro del análisis para poder concretar un análisis crítico uniforme, acerca de la realidad socialmente construida, para lo cual haremos uso también de la interpretación por medio de la hermenéutica, para poder realizar una interpretación separada de los juicios personales y generar una contemporaneidad con lo referido en la lectura y con el autor mismo, siendo así objetivos.

## **HERMENÉUTICA**

La hermenéutica es aquella teoría que se centra en la interpretación de textos para descubrir el significado inmerso en su contenido; en términos generales, busca comprender y adaptar el mensaje del texto. Para lograr la interpretación de los textos parte de la objetividad por su composición gramatical y vocal, las variaciones históricas y contextuales que tiene, y una parte

subjetiva en la que se incluye el propósito del autor. Su función (además de interpretar) (Quintana & Hermida, 2019).

Su etimología proviene del griego 'hermeneutikós' que significa "interpretar". Surge de la asociación con el dios griego 'Hermes' encargado de mediar entre los hombres y los dioses, por lo tanto, retoma al hermeneuta como aquel que interpreta y devela el sentido de los mensajes (Ruedas, Rios, & Nieves, 2009)

## ANTECEDENTES

(Aristoteles, s.f.) en su obra 'Órganon' emplea el termino de hermenéutica como '*peri hermeneias*' que traduce como "de la expresión" aunque se ha adaptado a "de la interpretación", si bien no es totalmente hermenéutica, forma parte de la gramática lógica porque tiende a ocuparse de aquellos juicios en los cuales no se ha cuestionado su veracidad; desde el punto de vista de Aristóteles, el término de hermenéutica lo usa para referirse al análisis de los juicios y proposiciones como un instrumento en el cual se da una perspectiva de pensamientos objetivos.

(Schleiermacher, 1929) conceptualiza la hermenéutica en entender el discurso a la par del autor, y en consiguiente lograr profundizar dicha interpretación para entenderla incluso mejor que el autor. Propuso el circulo hermenéutico para lograr una interpretación más profunda (basada en prejuicios, reflexión, análisis, comparación, comprensión, interpretación y síntesis).

(Nietzsche, 1886) con la hermenéutica orgánica propone dos niveles de interpretación, el primero habla a nivel corporal y sensitivo, que se precisa en las funciones cognoscitivas, estimativas y apetitivas del hombre, las plantas y animales, que cuentan con un interés albergado en el subconsciente formado a partir de los sentidos dando como resultado prejuicios (los cuales son selectivos y se heredan de generación en generación con fines de conservación y supervivencia) y que Nietzsche se refiere a ellos como funciones *intelectuales*. El segundo nivel se fundamenta en la actividad interpretativa y psicología celular en los organismos

básicos. Retoma a las células como “sujetos” o unidades orgánicas que desempeñan funciones interpretativas, fundamenta que todo aquello que tiene vida posee memoria y por ello son capaces de establecer comparaciones a base de sintetizar la experiencia de los estímulos. Nietzsche considera el instinto como una memoria organizada dada por hábitos y herencia, siendo la mayor parte de ellos innata. Se consolidan en procesos abstractos y simples. Nombra a los instintos como juicios (y representaciones), que se evocan automáticamente sin necesidad de la presencia del estímulo. Para él, el conocimiento siempre es tendencioso, por lo tanto, refiere que no hay una sola verdad ni absoluta, porque cada quien genera su propia interpretación con su frase “no hay hechos, solo interpretaciones”.

(Heidegger, 1927) retoma la hermenéutica desde el enfoque fenomenológico para descubrir el significado del ser y existir. Postula que es esencial la auto interpretación por la vida fáctica se dan interpretaciones distorsionadas para encubrir el motivo original siendo un problema para la hermenéutica encontrar una interpretación que logre disgregarlo y encontrar el motivo real. La hermenéutica proposicional de (Wittgenstein, 1953) plantea que la interpretación se da según quien la realice, es decir que la realidad va a depender del interprete por su percepción del contexto.

La hermenéutica centrada en la comprensión de textos, manifestaciones humanas de la historia y ciencias sociales y del ser del hombre surge con (Gadamer, 1995) menciona la preconcepción de conceptos como un proceso infinito influenciados por la cultura, el contexto histórico y el lenguaje del sujeto ajenos a los del escritor (sujeto) y su labor para diferenciar entre a lo que se refiere el otro y lo propio para intentar comprenderlo, porque al relacionarse con una idea siguen evolucionando los conceptos por ende no hay interpretaciones decisivas. Considero al círculo hermenéutico como el único recurso para lograr a la comprensión de algo (dado a través del diálogo).

(Ricoeur, 1984) se refiere a la hermenéutica como una técnica de reflexión que permite darle un sentido al texto según el contexto en el que se desarrolla; en el mismo significado de la interpretación debe haber una crítica objetiva subyacente. “El discurso es la intención de decir algo a alguien sobre algo” (Ricoeur, 1999)

(Derrida, 1967) propuso la deconstrucción de la hermenéutica, tomando la deconstrucción como una estrategia para deshacerse de la idealización de la metafísica occidental, considerando el texto como punto de referencia ante la pluralidad de diversas interpretaciones. Pretende que con la deconstrucción metafísica se logre desnudar al texto para liberarlo de interpretaciones, pues su objetivo se devela en ofrecer una práctica teórica de la lectura del texto, priorizando el acto de leer el texto sin interpretarlo, porque lo que importa es priorizar en la estructura heterogénea del texto y descubrir sus intenciones o contradicciones (mientras se lee, se deconstruye).

Hermenéutica trascendental de (Apel, 1991) esta mediada por la filosofía trascendental de Kant y la tradición hermenéutica. Retoma el concepto de la lingüística orientada al contenido, considerando la ‘forma’ del lenguaje y el contenido de los lenguajes vivos, concebidos como la imagen del mundo, enlazada a las características de la cultura y época. Por ello surge el concepto de “hermenéutica-trascendental”, el lenguaje forma un rol trascendental en el pensamiento y conocimiento, mientras que los procesos comunicativos formulan la existencia y renovación de la intersubjetividad, (da paso a la interpretación histórica del sentido, como requerimiento a la interpretación del significado de los términos como producto de una tradición).

El círculo hermenéutico es un recurso para la comprensión del texto y sus partes, entendiéndolo en las partes con el todo y viceversa, dada la interpretación se sitúa en el contexto (la

interpretación se da dentro de lo que ya ha sido comprendido) con el fin de obtener una interpretación pura.

Los actos del habla se relacionan con la hermenéutica ya que ambos se interesan en la interpretación y comprensión del lenguaje, mientras que los actos del habla se enfocan en las intenciones y significados expresados a través de enunciados, la hermenéutica se centra por la interpretación del discurso sin limitarse a solo su significado literal, ya que considera el contexto, presuposiciones y elementos implícitos, ve al lenguaje como el medio de expresión y comprensión de significados, por ello es que recurre a los actos de habla (prometer, afirmar, preguntar, etc.) para lograr una interpretación hermenéutica, ya que logra entrever entre las intenciones comunicativas del texto o discurso, comprendiendo como se construyen los significados a través del lenguaje y como se interpretan en situaciones específicas.

### **LOS ACTOS DEL HABLA Y SU INTERPRETACIÓN.**

Los actos de habla son la unidad más básica o mínima de la comunicación lingüística, son enunciados, palabras o expresiones que se caracterizan por tener significado y ser interpretables, a su vez son capaces de realizar acciones (como ordenar, pedir, prometer, etc.). Recurren a la pragmática (que se encarga de interpretar el significado del lenguaje acorde al contexto del discurso). Lograr entender el significado de un enunciado tiene en si distintas variables en las cuales este puede no entenderse, sobreentenderse, o bien, captar correctamente el sentido del mensaje, pues estas variables se dan entre lo que el hablante dijo, lo que quiso decir, lo que el oyente escucha y lo que comprende. Para ello es que es necesario recurrir a los actos de habla, pues con ellos podemos “desmenuzar” los enunciados para identificar con mayor facilidad el significado del discurso, pues al saber que acto de habla es el que está presente podemos obtener un significado integro y a su vez transmitirlo.

Siempre que se hace uso de la ‘lengua’ son implementados los actos del habla, pues al hablar se producen acciones que dependen de la forma en que se hace y la intención con la que se dice

para lograr un efecto. Son llevados a cabo a través de la emisión de un enunciado con el fin de lograr la interacción comunicativa (de forma directa o indirecta). Utiliza el lenguaje natural y depende de reglas generales y convencionales para su aplicación.

Para distinguir con mayor facilidad cual es el sentido y significado del discurso hay que recurrir a la teoría de los actos del habla, puesto que al lograr identificar qué tipo de acto es el que se presenta y la fuerza ilocucionaria que lo compone (es decir el propósito o intención comunicativa detrás del enunciado) es posible para el intérprete comunicar de la lengua de origen (la lengua desde la cual se realiza la interpretación) a la lengua término (la lengua a la cual se interpreta el discurso) con un significado integro.

## **TEORÍA DE LOS ACTOS DEL HABLA**

Es una teoría propuesta por (Austin, *How to Do Things with Words*, 1962) a quien se considera como el padre de la teoría de los actos del habla por sus aportes y posteriormente desarrollada por (Searle, *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*, 1969) Se trata de una teoría pragmática originada a través de la hipótesis que considera al ‘acto del habla’ como la unidad básica de la comunicación, puesto que logra tener una función más allá de solo ser un enunciado, logra producir acciones por medio de verbos realizativos (enunciar, plantear, preguntar, describir, explicar, disculpar, agradecer, felicitar, etc.) (Searle, 1980).

En su libro “como hacer cosas con palabras” (Austin, 1962) establece que las palabras no solo son esenciales para desempeñar funciones comunicativas, sino que también son fundamentales para la construcción de la realidad social. Posteriormente en 1969 en su teoría de los actos del habla expone que el lenguaje cotidiano se considera un instrumento empleado y ajustado a las circunstancias donde se genere, pues el lenguaje no solo tiene fines descriptivos o informativos, sino que es capaz de lograr acciones. A su vez distingue 3 tipos de actos: acto fonético (emite ruidos), acto fáctico (emite palabras pertenecientes a un lenguaje, acto rético (usa los sonidos

con sentido y referencia) y tres niveles de actos del habla en nivel locutivo o proposicional (lo que se expresa en la oración, es decir, lo que se pronuncia, es el acto de decir algo); nivel ilocutivo o ilocucionario (es el objetivo comunicativo concreto con el que es posible llevar a cabo el acto proposicional, el cual se realiza por medio de la emisión, en palabras simples es la intención, por ende son las acciones intencionadas que se realizan para decir algo); nivel perlocutivo o perlocucionario (es el efecto producido a causa de lo que se le dice al otro, los efectos dependen de ciertas circunstancias en las que se da la oración).

Searle con los diversos actos ilocutivos posibles (declaraciones, compromisos, directivos, aserciones, expresivos) desarrolló su teoría de los actos del habla (Searle, *Expression and Meaning: Studies in the Theory of Speech Acts*, 1979). Todo acto ilocutivo tiene un aspecto intersubjetivo que conecta dos centros de experiencia de forma determinada (Stiles, 1979). La fuerza ilocutiva intersubjetiva de una emisión depende de los principios dicotómicos de la clasificación, Stiles se basa en la concepción psicológica de los procesos cognitivos humanos, tomando a los individuos como ‘centros de experiencia’ y a la experiencia como una corriente continua que se extiende hacia los demás centros. El primer principio (fuente de experiencia) se refiere a la experiencia del hablante o a la del otro, la emisión tiene que ver con las ideas, información, sentimientos o conductas del hablante o del otro; el segundo (marco de referencia) considera si adopta el punto de vista del hablante o el punto de vista del otro, la experiencia se expresa desde el punto de vista del hablante o desde el punto de vista compartido con el otro, le da a la experiencia el sentido que tiene una emisión en específico (por asociación mental) las experiencias relacionadas forman la experiencia central (al igual que el figura-fondo de la gestalt) pues las experiencias se forjan a través de marcos de referencia. El tercer principio (foco) contempla si el hablante ha de presuponer un conocimiento específico del otro para realizar la emisión, si el hablante se jacta de saber implícitamente cual es o debería ser la experiencia del marco de referencia del otro.

## INTERPRETACIÓN DE LOS ACTOS DEL HABLA

(Herbert, 1952) declara que el proceso de interpretación se basa en tres operaciones básicas: el entendimiento, la transferencia (la cual requiere ser analizada por el intérprete), y el resultado en la lengua término.

(Bertone, 1989) señala que un intérprete realiza la acción durante el lapso en el que se escucha el mensaje, no espera al final de este para comenzar a realizar su labor, pues la interpretación se realiza en el momento en que se pone al tanto de la información.

Austin distingue el lenguaje en dos usos: el constativo y el performativo. Con el primero se tiene el componente proposicional del significado, el cual lleva a condiciones de verdad, es decir, que van acorde con el mundo, según sea la forma tradicional del uso del lenguaje orientado a representar las condiciones del mundo externo; y el performativo (denominado así por la expresión ‘performance’ en inglés) es un modo de entender el lenguaje en cuanto a acción (al hablar se hace – al decir se hace) al tipo de acción que se realiza al decir algo Austin lo denominó “acto ilocutivo”.

De acuerdo a la investigación filosófica de Wittgenstein se considera que el lenguaje tiene múltiples propósitos que ayudan a crear actos ilocutivos. (Searle & Vanderveken, 1985) consideran cinco distintos tipos básicos de actos ilocutivos: actos asertivos, compromisorios, directivos, declarativos, expresivos.

| <b>ACTO DE HABLA</b> | <b>ASPECTO DE LA ACCIÓN</b>                                                                                                                                                                                                     | <b>EJEMPLOS</b>                                                                |
|----------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| Locucionario         | Se da siempre que se emite un enunciado que es interpretable.                                                                                                                                                                   | “está lloviendo”<br>“¡que calor hace hoy!”                                     |
| Ilocucionario        | Se centran en la intención o el propósito comunicativo del enunciado, realizan acciones durante su aplicación, como sugerir, preguntar, ordenar, felicitar, prometer, agradecer, disculparse, invitar, informar, amenazar, etc. | “¿me pasas la sal?”<br>“te ayudaré a ensayar mañana”<br>“gracias por tu ayuda” |

|                                 |                                                                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|---------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Perlocucionario/<br>perlocutivo | Son aquellos que conllevan el efecto del acto ilocutivo, es decir, la consecuencia, efectos o el impacto que produce el enunciado en el receptor. Su propósito es influir en los comportamientos, actitudes, creencias, etc. Del receptor.                             | “felicidades por tu primer lugar” (busca generar alegría al receptor)<br><br>“disculpa por mi comportamiento” (pretende obtener el perdón o enmendar una situación con el oyente).<br>“ya verás que todo saldrá bien” (pretende dar ánimo y tranquilidad a la otra persona) |
| Directo                         | Su intención comunicativa es clara y directa, como el de dar una orden                                                                                                                                                                                                 | “apaga la luz”<br>“Dame el sobre rojo que esta sobre el escritorio”                                                                                                                                                                                                         |
| Indirecto                       | En él no se expresa claramente su intención, su aspecto locutivo e ilocutivo no coinciden, recurre a decir el mensaje de manera indirecta y aparentemente no relacionada, para su interpretación necesita considerar el contexto y la relación entre los involucrados. | “hace mucho calor ¿no?” (su intención es que el receptor abra una ventana o puerta).<br>“me gustaría tener más tiempo libre” (expresa inconformidad por exceso de deberes o trabajo).                                                                                       |

| CLASIFICACIÓN  |                                                                                                                                                           |                                                                                                                              |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Compromisarios | El hablante asume un compromiso o una obligación para realizar una acción en el futuro. Implica promesas, garantías o compromisos.                        | “te prometo que iré por ti al aeropuerto”<br>“te garantizo que no hay mejor producto que este”<br>“me comprometo a estudiar” |
| Expresivos     | Por medio de ellos el hablante manifiesta emociones, sentimientos, actitudes personales que se relacionan con la expresión subjetiva de su estado mental. | “¡felicidades por tu cumpleaños!”<br>“disculpa por mi actitud, no quería ofenderte”                                          |

|              |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                            |
|--------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|              |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | <p>“gracias por venir, me alegra tu visita”</p> <p>“¡qué bien te queda esa chamarra, me encanta como se te ve!”</p>                                                                                        |
| Declarativos | <p>Por medio de su enunciación el hablante realiza una afirmación sobre el estado de la realidad, creando un nuevo estado de las cosas o estableciendo condiciones. Buscan dar a conocer información o establecer hechos. Son fundamentales para comunicar información de manera objetiva, construir acuerdos, dar anuncios oficiales o asignar roles y responsabilidades. Suelen requerir cierto grado de autoridad por parte de quien lo emite para lograr que sea llevado a cabo.</p> | <p>En un bautizo: “Yo te nombro Pedro”</p> <p>En un casamiento “por el poder que me concede el estado los declaro marido y mujer”.</p> <p>Para declarar una preferencia: “prefiero el café sin azúcar”</p> |
| Asertivos    | <p>El hablante afirma, niega, acepta o corrige algo, expresa una opinión, creencias, ideales y convicciones del hablante sobre un hecho o situación, elaborando un contenido referencial con distintos niveles de certeza.</p>                                                                                                                                                                                                                                                           | <p>“opino que la pizza hawaiana va con piña”</p> <p>“estoy seguro de que terminaremos el trabajo mañana por la tarde”</p> <p>“creo que deberíamos preocuparnos más por la salud mental como sociedad”.</p> |
| Directivos   | <p>Influyen, dirigen o comprometen al oyente a realizar una acción para que actúe según los deseos del hablante.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     | <p>“no olvides comprar pan cuando regreses”</p> <p>“no pongas tanta sal en la comida, es malo para tu salud”.</p>                                                                                          |
| Afirmativos  | <p>El hablante emite una afirmación o una declaración positiva referente a algo con</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | <p>“estoy de acuerdo con el plan que tienes”</p>                                                                                                                                                           |

|  |                                                                                                                                                                                                                  |                                                         |
|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
|  | el fin de establecer veracidad o validez de una afirmación, centrándose en expresar una actitud personal o dar acuerdo sobre algo. Son utilizados para respaldar, confirmar o validar una idea, opinión o hecho. | “por supuesto que estaré ahí a las 9 am como acordamos” |
|--|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|

### **NEXO ENTRE LA PSICOLOGÍA Y EL DISCURSO.**

El análisis del discurso busca comprender la lengua desde lo social (antropológicamente) retomando al lenguaje como mediador entre el hombre la realidad en que vive. El analista del discurso relaciona el lenguaje con el mundo externo del individuo, busca la relación y su capacidad de significar y significarse. Por ende, los estudios del discurso critican la práctica de las ciencias sociales y la lingüística, reflexiona la manera en que el lenguaje se materializa en cuanto a la ideología y esta como se manifiesta en la lengua. (Pêcheux) plantea que sin sujeto no existiría discurso ni ideología, pues al sujeto se le cuestiona en cuanto a la ideología y acorde a ello su lengua tiene sentido.

En cuanto a la psicología discursiva, está centrada en la correlación entre el habla y la interacción humana; su objeto de estudio se enfoca en como los individuos se autoconstruyen junto con los acontecimientos y la forma en que se relatan estos para objetivos específicos, aborda el uso del lenguaje, como los individuos se apelan a recursos lingüísticos para producir versiones de acontecimientos logrando el objetivo de emitirlo, pues el lenguaje es aquel medio de expresión, en el que se puede recurrir para comunicar a los demás individuos lo que se encuentra en su mundo interno: ideas, pensamientos y sentimientos, aunque Harré y Gillet (1994) niegan que no significa que sean manifestaciones de fenómenos psicológicos ni subjetivos, ya que no es imprescindible que detrás de dichos sucesos se encuentre un mundo de actividad mental en el que se elabora el discurso. Del mismo modo, (Edwards, 1997) refiere

que la psicología discursiva replantea el rol del lenguaje en la psicología sin recurrir a los estados estructurales internos, pues dicha acción la considera irrelevante (por lo tanto, se debe evitar buscar el significado del habla personal).

Por lo tanto, ambas disciplinas tienen en común contemplar al mundo como una construcción de la realidad creada a partir de los discursos que se generan en el medio social y en la actualidad en que suceden, dando lugar así a la Psicología Discursiva.

## PSICOLOGÍA DISCURSIVA

La perspectiva discursiva en la psicología social, a partir del análisis del discurso se establece como un medio para la indagación sobre el desarrollo social y psicosocial, mostrando su relevancia no solo desde lo cualitativo, sino también dentro del análisis interpretativo, lo que permite emitir un punto de vista especulativo con base en la idea de que “el lenguaje ordena nuestras percepciones y hace que las cosas sucedan, mostrando cómo el lenguaje puede ser usado para construir y crear la interacción social y diversos mundos” (Potter & Wetherell, 1987, p.1) ya que esencialmente, el análisis del discurso implica el desarrollo de hipótesis sobre los propósitos y las consecuencias del lenguaje” (Potter & Wetherell, 1987, p. 2)

Su objetivo de estudio se centra en analizar descripciones e implicaciones de las personas y los acontecimientos que surgen entre el habla (y texto) para relacionar los hechos con los sujetos implicados, sus descripciones están basadas en datos objetivos que retomen su sentido común, motivos y creencias que permiten ver el estado psicológico de los hablantes presente en su discurso cotidiano. Las formas de hablar, el sentido común, como se construyen y el efecto que genera entre hablante y oyente es necesario considerarlas para obtener una versión confiable de los acontecimientos. Por lo tanto, su objeto de estudio se reduce a la interacción.

(Potter & Wetherell, 1987) mencionan que el discurso se orienta hacia las acciones de los individuos que están inertes dentro la práctica social: las descripciones que generan son propias del medio en el que se sitúan.

El interés de comprender los discursos para comprender la realidad social se vincula con el llamado giro discursivo, que ha sido considerado parte importante de la filosofía del siglo XX, siendo este un cambio de paradigma, desde la interpretación lingüística que se le da a la razón, la cual es la base para la comprensión del lenguaje “pues el lenguaje no solo apunta al carácter histórico y relativo de la subjetividad, sino que es constitutivo además para la facultad de la percepción” (Corredor, 1999, p. 24), por lo que al ser el giro lingüístico un cambio metodológico, hermenéutico y pragmático, que no solo involucra al lenguaje como tal, sino también la cultura, el contexto de desarrollo del individuo y las diferentes perspectivas.

La incorporación de esta nueva perspectiva psicológica aporta también un medio más para la indagación en la psicología social, mediante el lenguaje como herramienta elemental en la interacción social, lo cual permite dar significado y presencia a la realidad, ordenando la manera en que percibimos y permitiendo crear con base en esto, una variación de universos sociales, por medio de la lingüística oral o escrita, ya sea para describir o para producir situaciones concretas, como consecuencia del discurso, concebido como parte fundamental de los fenómenos psicológicos, además de mostrar que la identidad del sí mismo es vista desde el cristal de la versión construida efectivamente, siendo esta creación algo social, y con la flexibilidad de poder ser modificado de acuerdo a la percepción de cada individuo, dejando ver que existen diversos seres y realidades en las diferentes prácticas de lenguaje, que van cambiando a través del tiempo e influenciados por el contexto cultural e histórico, haciendo que la vida social cobre existencia en las interacciones discursivas.

La psicología discursiva se concibe a partir del discurso, difiere de la psicología tradicional en no priorizar la explicación de los estados y procesos psicológicos, sino que se centra en la posición y función de los integrantes, es decir, los actores y actrices sociales, que conforman el discurso a partir de cómo lo construyen. El enfoque principal es y será siempre el discurso o las ideas, que están finalmente basados en la vida cotidiana, los estados mentales o las diversas

características individuales de las personas en los diferentes contextos, eliminando la consideración referencial y representacional para poder comprender el uso de la lingüística para llevar a lo social, lo mental. El análisis a partir de la psicología discursiva hace uso de una amplia variedad de recursos, tales como imágenes, la metáfora y otras figuras del habla con la finalidad de centrar la atención en lo social, mediante la relación del habla, el sentido y la interacción social. Este análisis conlleva múltiples maneras de abordar la forma en que el individuo percibe al mundo, y como comparte dichos sucesos mediante el habla o la escritura, con otros individuos ya sea de algún acontecimiento actual o histórico, acontecimientos que, no necesariamente son agradables, pues el discurso aborda desde problemáticas o situaciones de la vida cotidiana, que van desde un tema de educación, hasta la salud o la violencia desarrollada en cualquiera de las esferas de la vida, exponiendo todo aquello que no es transparente o que difícilmente las personas logran ver, debido al contexto cultural o social donde han vivido durante mucho tiempo y por tal motivo ya han normalizado y no logran ser objetivos ni pueden ver más allá. Los analistas del discurso deben tener las bases de estudio acerca de los procesos cognitivos y sociales para fundamentar los indicios, síntomas o detalles que permitan ver aquello que están investigando, haciendo uso de su conocimiento lingüístico, psicológico y de otras ciencias o disciplinas sociales, para poder brindar una adecuada y fundamentada explicación que permita interpretar el mundo y las vivencias, relatos, evocaciones, de una manera coherente, y que de oportunidad de mirar desde otra perspectiva, a pesar de los estereotipos, prejuicios, que giran alrededor del tema que se desea conocer, planteado para la investigación, sobre el cual previamente el analista se formuló una pregunta para intentar comprender dicho fenómeno social, mediante el lenguaje como constructor social de la realidad, lo que da pauta a dar un giro a dicha “realidad” para el descubrimiento y reconocimiento de ideas, creencias y su posterior cuestionamiento y deconstrucción, pero no para ir contra corriente, sino, para a través de la terapia narrativa trabajar en el desarrollo de

habilidades, que permitirán examinar los significados y crear nuevos, generando también una versión nueva acerca de las experiencias vividas.

### TERAPIA NARRATIVA.

Tiene sus orígenes en los años 80's, a partir de la Terapia Familiar, donde se concibe al individuo sumergido en el contexto, dando pauta a la atención sistémica, es decir, se brindaba atención a las familias. Posteriormente se atendía a individuos solos y parejas, e incluso se agregaron personas con importante desempeño en la raíz de la problemática, esto dio paso a que las terapias fueran de menor tiempo, creando diversos paradigmas de “Terapia breve”, entre ellas la *Terapia Narrativa*, instaurada en 1990 por Michael White trabajador social australiano, teórico, estudioso de la terapia familiar y David Epston, sociólogo y antropólogo, diplomado en desarrollo comunitario, maestro en estudios sociales y codirector del centro de terapia familiar en Auckland, Nueva Zelanda, ambos autores realizaron una serie de propuestas en su libro “Medios narrativos a terapéuticos”, con argumentos teóricos basados en las formulaciones del filósofo Michael Foucault (La arqueología del saber, 1970) estableciendo que los individuos conocen sus raíces y sucesos históricos personales, culturales y sociales por medio de la narrativa oral o escrita, proveniente de familiares, conocidos y sociedad en general, lo que a su vez explica hasta cierto punto, porqué se relacionan y actúan de cierta manera, otorgando a las experiencias estructura en tiempo y espacio, significado, propósito, y demás, todo esto como efecto de la interacción entre individuos y que estos, en el proceso de interlocución que se genera durante la terapia narrativa, van construyendo nuevas connotaciones a la problemática en cuestión.

En la Terapia narrativa y, por ende, en la psicología discursiva, se utiliza el método interpretativo, el cual no alude a un método psicoanalítico como tal, sino a los procesos que dan pauta a descifrar y explicar el mundo, cuestionando la causalidad noción que proviene de la física newtoniana), debido a que los individuos no pueden tener total conocimiento de la

realidad vista desde la objetividad, ya que, como bien decía el filósofo Korzybski (A Non-Aristotelian System and its Necessity for Rigour in Mathematics and Physics, 1931) “el mapa no es el territorio”, ya que la explicación de cualquier suceso se fundamenta únicamente en la manera en que el individuo interpreta a través del filtro de sus propias vivencias, lo cual Bateson (Espíritu y naturaleza., 1979), nombró “codificación de la parte del todo”, haciendo referencia a que los individuos solo son capaces de percibir cambios y codificarlos como sucesos a través del tiempo, o como mencionaba Edward Bruner (1991) sobre la estructura narrativa de acontecimientos basados en la temporalidad y el espacio, la cual posee un sentido más formal que la metáfora, pues es parte del ciclo vital, ya que transmite, ordena y da secuencia al relato, permitiendo a su vez, que el individuo ordene su vida con base en dicha narración que bien puede ser oral o escrita.

El objetivo de enlazar la terapia y la narrativa es que, se puede lograr que el cliente identifique y/o origine diversas vías a través de relatos alternativos que le dejen opción a nuevas connotaciones con aportes, y medios más gratos y beneficiosos sin un desenlace cuadrado, sin opción a más.

Durante el proceso de externalización del problema como aproximación terapéutica, la problemática del individuo va tomando forma y espacio, ya sea en una cosa, persona o relación, otorgándole así diversas peculiaridades. La externalización ayuda a los individuos a afrontar de mejor manera su problemática, abriendo nuevos caminos que posibilitan una conversación que ayude a desenmarañar lo que mantenía influencia sobre su vida y sus relaciones, dando a la vez, importancia a los detalles con que describe no solo el problema, sino sus efectos en sí. Al igual que en cualquier enfoque terapéutico, es de suma importancia que el terapeuta logre prever la situación acorde a las características específicas y evitar generalizar, esto requiere cierto nivel de conciencia para poder valorar adecuadamente las circunstancias y evitar el

fomento de actitudes o manifestaciones que transmitan al cliente cualquier tipo de coerción que pueda someterlo a ocultar o retraerse.

Michael White determinó con base en su experiencia y en lo que hasta el día de hoy se puede observar en la sociedad, acerca del uso de documentos para validar y reconocer cualidades o características de un individuo, así resaltar como sus logros o enfatizar su pertenencia dentro de algún grupo social, en la escuela se otorgan reconocimientos por aprovechamiento académico y un certificado o título al concluir los estudios, incluso al solicitar un empleo, muchas de las veces no se observa al individuo, sino a los documentos que este entrega, de esta manera se refuerza la importancia de un expediente, el cual según White en su libro “Medios narrativos para fines terapéuticos” (1993), menciona que estos pueden tener vida propia, afirmando que el expediente no solo existe, sino que además tiene un recorrido dentro del reino social, fuera del alcance de la persona de la que se habla en dicho documento, de esta manera, en el ámbito de la salud como concepto general, hablando de todas las esferas que conforman el bienestar del individuo, las descripciones que este emite habitualmente sobre cómo se siente o qué problemas le aquejan, se convierten en “diagnósticos correctos”, en el momento que dice “me siento terrible”, “tengo mucho miedo de...” “me siento poco amada”, etc., el documento se convierte en el medio para la manifestación de la importancia del autor y de esta manera comprender la estructura de la vida del autor y su objeto.

Los recursos literarios y narrativos abren una amplia gama de posibles escenarios que ayudan a enfatizar características de vital importancia en las vivencias de los individuos, además de servir como catarsis, también sirve para que el autor pueda dar una nueva perspectiva acerca de sus relaciones interpersonales y su vida, permitiendo ver desde los diferentes niveles narrativos, lo conocido hasta lo que se puede llegar a conocer acerca de la historia, hasta su reedición.

## TEORIA DE LOS NIVELES NARRATIVOS

Genette (1972), cofundador de la narratología, a través de sus diversos ensayos estudió aspectos del lenguaje, morfología, orígenes y mecanismos constitutivos. Introduce su teoría de los niveles narrativos donde se expone que los mismos se encuentran dentro de una la categoría “voz” de la terminología narrativa en el discurso narrativo, para lograr analizar la “voz” primero deben de estudiarse las características de la narración, es decir las instancias narrativas (narrador y narratario) o la enunciación en sí (Figuras III, 1972). En dicha categoría se analiza ¿quién enuncia y en que circunstancia se enuncia? Para ello Genette incluye tres subcategorías dentro de la voz: tiempo de la narración, niveles narrativos, la persona: tiempo de la narración, niveles narrativos y la persona.

El tiempo se centra en el tiempo o momento en que se lleva a cabo la narración en distintas posiciones temporales: ulterioridad, anterioridad, simultaneidad e intercalada. En la enunciación ulterior o de retrospectiva se relata en tiempo pasado, se emplea principalmente en escritos autobiográficos y en primera persona, con verbos en tiempo pretérito; por ende, la historia ya paso y no puede ser modificada. La enunciación anterior es empleada en modo predictivo, está escrito a futuro dando a conocer que sucederá. La enunciación simultanea se encuentra en tiempo presente acorde al momento en el que se desarrolla. Por último, la enunciación intercalada es una narración fragmentada que emplea una mezcla entre la enunciación ulterior, anterior y simultánea con una diferencia temporal mínima entre los hechos y el relato.

### Niveles narrativos o niveles diegéticos de Gerard Genette

Los niveles narrativos se encuentran dentro de la categoría de la “voz” (quien es el que emite el enunciado y la situación en que lo hace). Por medio del texto se puede develar que tipo de narrador es al detectar el nivel interpretativo en el que se encuentra su discurso, para ello

Genette distingue tres tipos de niveles interpretativos: nivel extradiegético, nivel intradiegético y nivel metadiegético.

El nivel extradiegético, se caracteriza porque el narrador es el emisor y el narratario es el receptor; en este nivel el narrador se encuentra fuera de la historia, la cual ocurre en el momento en el que es relatada, por lo tanto, por ende, el narrador no es un personaje en sí, un claro ejemplo sería un comentarista deportivo narrando un partido. Ejemplo: en un pequeño pueblo rodeado de montañas, durante una noche aparentemente común, los pobladores dormían pacíficamente sin saber que se avecinaba una helada que afectaría en sus cultivos desencadenando una serie de eventos que los llevaría a la unión como comunidad para resistir ante la decadencia de los frutos no logrados de su arduo esfuerzo.

El nivel intradiegético, es el tipo de narrador que participa en la historia, se vuelve un personaje y no un emisor, narra la historia desde su propia perspectiva. El receptor ya no es el narratario sino otro personaje del primer relato se encuentra dentro de la historia, ya sea como testigo o relatando su propia vida. Se puede describir como una extensión de un acto del habla de un personaje. Ejemplo: “mientras caminaba tranquilamente recorriendo la feria en aquella fría noche de invierno, la música de los juegos, las risas y gritos de los niños divirtiéndose resonaba en mis oídos, a pesar de ello me encontraba sumergido en mis pensamientos hasta que repentinamente mi atención fue captada por un dulce aroma de café que salía de una olla de barro de un puesto cercano, se me hizo agua a la boca y supe que no era el único cuando vi la enorme fila de personas esperando por obtener un buen trago de esa exquisita bebida...”

Nivel metadiegético, se da cuando hay una narración dentro de la misma narración. La historia protagonizada por otros personajes es narrada por el participante de la historia original (conocido como metadiegético) que en sí da testimonio de lo que sucedió. Ejemplo: el protagonista durante un viaje en autobús cruza la mirada con una joven, la cual se abanicaba

para apaciguar el calor de aquella mañana, repentinamente comienza a relatar: “hace muchos años, cuando era niño, vivía en un pueblo bastante pequeño, rodeado por árboles, en su mayoría pinos, que hacían frescos los días calurosos con la sombra que brindaban. Durante los rojos atardeceres, todos los niños salíamos a jugar mientras los adultos se reunían a conversar hasta que oscurecía...”

## CAPITULO II. “ARRANCAME LA VIDA”

### DE ÁNGELES MASTRETTA

#### ¿QUIÉN ES ÁNGELES MASTRETTA? VIDA Y OBRA

María de los Ángeles Mastretta Guzmán, (mejor conocida como Ángeles Mastretta) hija de Carlos Mastretta y Ángeles Guzmán, nació el 09 de octubre de 1949 en la ciudad de Puebla, México.

Su padre era periodista y vendedor de autos murió cuando ella tenía 20 años de edad, tuvo gran influencia en su vida, siguiendo sus pasos como periodista y reflejando en sus obras, exponiendo el amor a su padre por medio de los personajes en sus novelas y la relación y cercanía entre padre e hija. Está casada con el periodista Héctor Aguilar Camín con quien tuvo dos hijos: Mateo y Catalina Aguilar Mastretta (esta última también es escritora)

En 1971 estudió en la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM al tiempo que trabajaba de periodista. Ocasionalmente era colaboradora en periódicos y revistas como “el Excélsior”, “la Jornada”, “unomasuno”, “el Proceso” y “Ovaciones” en el cual tenía una columna llamada “del absurdo cotidiano” en el que abordaba temas de política, su perspectiva, sentimientos y pensamientos, de eventos socioculturales, literatura, problemas sociales e internacionales. Al inventar notas periodísticas, un profesor le recomendó considerar volverse escritora y redireccionar su imaginación y habilidad para crear historias, por lo cual por medio de una beca ingresó al Centro Mexicano de Escritores, donde tuvo la oportunidad de trabajar con autores como Juan Rulfo, Salvador Elizondo, Francisco Monteverde entre otros. En el año de 1975 fue nombrada directora de Difusión cultural del ENEP- Acatlán hasta 1977 para dirigir el museo del Chopo. En 1988 participo en “la almohada” un programa de televisión enfocado en pláticas y entrevistas. Es miembro del Consejo Editorial de la revista NEXOS, dónde

además tiene su propia columna. Cuenta con un blog llamado puerto libre, aunque actualmente ya no está activo.

Trayectoria como escritora.

Su carrera como escritora inicia como poetisa al escribir “la pájara pinta” en 1978 con el que ganó un concurso a pesar de que la misma Ángeles Mastretta lo considerará casualidad pues no tomó el poemario con la suficiente seriedad. Arráncame la vida surge en 1985 por medio del patrocinio ofrecido por un editor con un lapso de 6 meses, Esto con el fin de que escribiera. La novela tuvo éxito pronto y la hizo ganadora del premio Mazatlán de literatura en 1986. La obra en realidad (antes de volverse novela) era el proyecto de tesis de la carrera de facultad de ciencias políticas, su objetivo era hablar sobre los 5 caciques fundadores de Puebla en los años 1940 a 1970 (entre ellos Máximo Ávila Camacho), sin embargo, al momento de recopilar la información se quedó con un solo personaje, porque al indagar se encontró con un problema: los pobladores tenían miedo de las repercusiones que pudieran tener, seguía arraigado el poder de aquellos gobernadores a pesar del tiempo transcurrido; Ángeles Mastretta contaba con nociones del poder político, su abuelo había sido gobernador municipal años atrás, pero no creía que fuera suficiente y tomó la decisión de inventar ella una historia y contarla a través de la esposa del personaje principal (Catalina Guzmán) volviéndose ella la protagonista, la autora consideró que por medio de Catalina podía profundizar en la historia y características de Andrés Ascencio. Originalmente la novela se llamaría “la mujer de mi general” pero el nombre definitivo fue “arráncame la vida” por la distintiva canción homónima de Agustín Lara.

En 1990 publica “Mujeres de ojos grandes” y en 1993 un libro de relatos cortos “puerto libre”, en 1996 publica “Mal de amores” novela con la que ganó un año después el premio Rómulo Gallegos convirtiéndose en la primera mujer en ser galardonada con ese premio.

|          |                                      |
|----------|--------------------------------------|
| Novelas  | Arráncame la vida (1985)             |
|          | Mal de amores (1996)                 |
|          | Ninguna eternidad como la mía (1999) |
|          | El cielo de los leones (2003)        |
|          | Ángel Maligno (2008)                 |
| Cuentos  | Mujeres de ojos grandes (1990)       |
|          | Puerto libre (1923)                  |
|          | El mundo iluminado (1998)            |
|          | Maridos (2007)                       |
| Poesía   | La pájara pinta (1978)               |
|          | Desvaríos (1996)                     |
| Memorias | La emoción de las cosas (2012)       |

La temática que aborda en sus obras son la violencia de género, opresión social, abuso de poder, represión sexual, estándares sociales de género; realiza una crítica social mediante sus personajes (mujeres) los cuales buscan y aspiran a ser independientes y libres, aunque siempre yendo en contra de lo que dictan los estándares sociales, la moral e ideología, logran alcanzar su autoconsciencia y desarrollo personal además de plasmar cuestionamientos entre lo aceptable e inaceptable de los roles de género, concibe a la maternidad y matrimonio como instituciones opresivas.

“Escribo para contar el mundo, para trastocarlo (aunque ya no lo creo tanto), para guardarlo, a veces pienso que para heredarlo” menciona Ángeles Mastretta respondiendo dudas acerca de su forma y método de escribir (NexosMexico, 2011, 0m8s)

## **FICHA DE IDENTIFICACIÓN DE ANGELES MASTRETTA**

Nombre: María de los Ángeles Mastretta Guzmán

Nacimiento: 09 de octubre de 1949

Lugar de nacimiento: Ciudad de Puebla de Zaragoza, México.

Nacionalidad: mexicana.

Lengua materna: español

Familia:

- Padre: Carlos Mastretta
- Madre: Ángeles Guzmán
- Hermanos: Verónica Mastretta, Carlos Mastretta, Daniel Mastretta, Sergio Mastretta.
- Esposo: Héctor Aguilar Camín.
- Hijos: Catalina Aguilar Mastretta, Mateo Aguilar Mastretta.

Ocupación

- Autora, escritora, novelista, periodista, poetisa, poetisa, actriz, productora cineasta.

Área: novela y periodismo.

Género: novela, poesía, cuento.

Años activa: desde 1971 como periodista y desde 1978 como escritora hasta la actualidad.

Movimiento: Post boom.

Lengua de producción literaria: español (más otros 7 idiomas a los que han sido traducidas sus obras).

Obras más notables: arráncame la vida, mal de amores, mujeres de ojos grandes.

#### BREVE SINOPSIS DE LA NOVELA ARRÁNCAME LA VIDA.

Por el año 1929 en un México que aún vive los estragos de la Revolución Mexicana, Catalina, una joven de 14 años, hija de un quesero, hermana de 5, conoce en la ciudad de Puebla a Andrés, un hombre de más de 30 años de edad, con grado militar de general, aspiraciones a la gobernatura del estado de Puebla, ambiciones por el poder y autoritarismo, de personalidad egocéntrica, confiada y expresión de certidumbre, quien rápidamente entró en la vida de la joven y fue aceptado sin más por sus padres y familia. Ella devota y sumisa de él, se enamora y accede a casarse imprevistamente con él, para pasar de la idealización y el amor romántico a una desvinculación afectiva; su matrimonio inició como un matrimonio poco convencional (todo el tiempo estaban juntos, desde los paseos e ir a cabalgar, hasta las reuniones de Andrés que eran únicamente de hombres) con una vida bien acomodada: regalos caros, una casa muy grande para ellos dos, chocolates, flores y cualquier complacencia para ella; sin embargo, su matrimonio pasa a caracterizarse por infidelidades, adulterio y machismo, la visión que Catalina tenía de Andrés se quebranta tras descubrir que es un hombre corrupto y observar a detalle como maneja su vida y negocios además de ser responsable de múltiples crímenes. Tras su pérdida de la inocencia, Catalina emprende acciones para desvincularse afectivamente de su esposo, desde saber a fondo sus negocios, relaciones con otras mujeres e hijos ilegítimos, analizar sus comportamientos y reacciones y por último conducirlo a la muerte.

#### ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA NOVELA “ARRÁNCAME LA VIDA” DE ÁNGELES MASTRETTA Y LA VIDA PERSONAL DE LA AUTORA?

Arráncame la vida, de Ángeles Mastretta, su primera novela escrita, muestra el lugar de la mujer en la esfera social de los años 1929 a 1946, inveterado en educar a las mujeres desde

niñas a realizar los quehaceres domésticos, cuidar, atender y obedecer las exigencias y mandatos del hombre elegido para ser su marido, procrear hijos, ser sumisas como sugiere la crianza e ideología tradicional mexicana, inundada de tintes machistas y violencia de todo tipo, antes concebida como “algo” que es “normal” e incluso imprescindible para tener un matrimonio “sobresaliente (eminente)” es decir, donde el bien común radicaba en una dinámica donde la mujer cediera su dominio al hombre, pues así es como lo dictaba la sociedad e incluso dichos argumentos se respaldaban con las leyes de Dios (en el catolicismo), porque sucedía en la mayoría de los matrimonios, violencia que acontecía a los ojos de todos, pero que se justificaba por el “bienestar” familiar y del matrimonio; dentro de la lectura no solo trata temas políticos y sociales, sino que aborda temáticas más profundas, que tratan de la sumisión y represión sexual en la mujer, siendo esta, vista como un objeto para satisfacer el instinto sexual de su esposo, perpetuar su apellido y mantener su legado familiar. Además, “Arráncame la vida”, se ambienta en el ámbito político, más certeramente, en la vida política de Maximino Ávila Camacho, representado con el nombre de Andrés Ascencio. En este caso la escritora más que intentar plasmar su vida en alguno de los personajes, (como suele ser el caso o la tendencia entre los escritores), Ángeles Mastretta, intenta transmitir la crítica hacia el sistema político e ideológico de aquel tiempo (y las repercusiones que trae consigo), visibilizando las diversas problemáticas en las diferentes esferas de la vida cotidiana de aquella época, tocando temas como el abuso de poder, machismo, infidelidad, sumisión, violencia, crianza, la desigualdad de género, diferencias en la sexualidad del hombre y la mujer, etc., contrastando de manera exorbitante con la perspectiva del mundo en el que Ángeles Mastretta creció dentro del hogar, su núcleo familiar, que a todas luces permite ver ciertas proyecciones en la vida de Catalina Guzmán (protagonista de la novela), partiendo desde ese enfoque hacia las consecuencias que estas diferencias marcan al crear la unión del hombre machista y la mujer criada con libertad de expresión, con aspiraciones por ser libre, tener pasiones, sin limitantes y con deseos de

crecer personalmente, en un medio de opresión, lo cual deriva en diversas problemáticas, y a nivel psicológico genera consecuencias debido al abuso dentro de este tipo de relaciones y la lucha interna, constante en la mujer, por seguir lo que desde su crianza adquirió e internalizó y lo que vive en su día a día dentro de su matrimonio y la influencia de su entorno, tan distinto.

Ángeles, mostró en su obra literaria, un fragmento de la vida de una mujer durante su juventud y su transición hacia la madurez, ambientada a tan solo unos años antes de su nacimiento, desde el lugar de donde es originaria, cuestión que la acerca ligeramente a identificarse en algunos aspectos de su novela, ella tenía una relación muy estrecha con su padre, al igual que la protagonista de *arráncame la vida*, ambas tienen un vínculo especial con su papá, y se les permite sentirse libres de manifestar lo que piensan y sienten, pues crecieron en un ambiente no tradicional, sino liberal, sin que su juicio, sentir o pensar sea condicionado, sin hacer distinciones en el género. Otro factor similar es que, tanto Andrés Ascencio y Héctor Aguilar Camín se encuentran inmiscuidos en el ámbito político, uno como militante y el segundo como analista, como se puede ver no existe un protagonismo por parte de la escritora dentro de la novela, sin embargo, es notoria la influencia de su crianza y la contraparte que desea hacer visible: los problemas políticos, sociales, ideológicos, tradicionales y culturales, haciendo referencia al entorno y época en la que ella se desarrolló, por lo que se consideraría a Ángeles Mastretta como un escritor extradiegético omnisciente, pues sostiene su punto de vista acerca de la vida de Catalina, sin llegar a figurar en su literatura como un personaje activo ni proyectivo, pero centrando la narración, en los pensamientos, motivaciones, sentimientos, deseos y todo en torno a Catalina, sin perder de vista lo que sucede alrededor, lo cual es crucial para que la historia se pueda desarrollar adecuadamente y para realizar la crítica deseada, por lo que Catalina, asume el rol de narradora intradiegética en la novela.

## CAPITULO III. “TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD

### ANTISOCIAL, NARCISISTA Y LIMITE”

#### TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL 301.7 (F60,2) (PSICOPATÍA)

##### ANTECEDENTES

En este apartado hablaremos acerca del trastorno de la personalidad antisocial o psicopatía y todo lo referente a este tema, mencionando en primer lugar la etimología de dicha palabra, con el fin de comprender mejor de donde proviene, la palabra “Psicópata” viene del griego y significa “*el que tiene un padecer mental*”, sus componentes léxicos son: *Psykhe* que significa alma, actividad mental, y *Pathos* que significa emoción, sentimiento, sufrimiento.

Haciendo énfasis en la historia de la Psicopatía, se enlista a continuación la descripción de dicha patología según cada autor, así como la evolución de la misma conforme al tiempo.

En el siglo XVII ya se mencionaban individuos que sentían distinto a los demás y también se comportaban diferente (Cabello & Bruno, 2009), Pinel, utilizó el término: manías sin delirios, esto en el siglo XIX, describiéndola como una alteración en el área emocional y la impulsividad hacia la violencia, pero sin afectar el intelecto (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia & Fuentes, 2008; Pozueco, Romero & Casas, 2011); más tarde, en 1835, Pritchard le llamó “locura moral” haciendo referencia a la incompetencia para seguir la norma de la sociedad acorde a la moral que la rige (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia & Fuentes, 2008; Pozuelo et al. 2011); en 1850, Morel (1857), menciona que es una degeneración mental, que se manifestaba por genética, afectando directamente la moral del individuo; en 1881, Koch, habla de “inferioridades psicopáticas”, acuñando de esta manera la palabra Psicopatía, dando singular importancia a dos tipos, una en la que se daña a los demás y otra donde el individuo se daña a sí mismo (Cabello & Bruno, 2009; Marietán, 2000, Ronson, 2012). En 1913, Inglaterra, la psicopatía se incluye

en el Mental Deficiency Act (ley del parlamento que definía enfermedades mentales, el protocolo de actuación y el tratamiento), aunque a estos individuos se les llamaba “imbéciles morales”, concepto que fue cambiando con el paso del tiempo, en 1927 eran “deficientes morales” y en 1959 se utilizó un criterio que no enfatizaba lo moral en sí mismo, pero desde entonces se adhirió al diagnóstico de Psicopatía, el concepto era trastorno psicopático (Torrubia & Fuentes, 2008).

## **ETIOLOGÍA.**

### **FACTORES DE RIESGO Y PRONÓSTICO**

**GENÉTICOS Y FISIOLÓGICOS.** El trastorno de la personalidad antisocial es más común entre los familiares biológicos de primer grado de las personas con el trastorno que en la población general. El riesgo para los familiares biológicos de las mujeres con el trastorno también tiende a ser mayor que el riesgo de los familiares biológicos de los hombres con el trastorno. Los parientes biológicos de los individuos con este trastorno también tienen un mayor riesgo de trastorno de síntomas somáticos y de consumo de sustancias. En una familia con algún miembro con trastorno de la personalidad antisocial, los varones suelen desarrollar más a menudo este trastorno y algún trastorno por consumo de sustancias, mientras que las mujeres padecen más frecuentemente un trastorno de síntomas somáticos. Sin embargo, en tales familias hay un aumento de la prevalencia de todos estos trastornos, tanto en los hombres como en las mujeres, en comparación con la población general. Los estudios de adopción indican que tanto los factores genéticos como los ambientales contribuyen al riesgo de desarrollar un trastorno de la personalidad antisocial. Tanto los hijos biológicos como los adoptados de padres con el trastorno de la personalidad antisocial tienen un mayor riesgo de desarrollar este trastorno, un trastorno de síntomas somáticos y un trastorno por consumo de sustancias. Los niños dados en adopción se parecen más a sus padres biológicos que a sus

padres adoptivos, pero el ambiente de la familia adoptiva influye en el riesgo de desarrollar un trastorno de la personalidad y la psicopatología relacionada.

## **DIAGNÓSTICO.**

### **CARACTERÍSTICAS DIAGNÓSTICAS.**

La característica esencial del trastorno de la personalidad antisocial es un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que comienza en la infancia o en la adolescencia temprana y que continúa en la edad adulta. Este patrón también ha sido denominado psicopatía, sociopatía o trastorno de la personalidad disocial. Debido al engaño y la manipulación son características centrales del trastorno, puede ser especialmente útil integrar la información adquirida en la evaluación clínica sistemática con la información recogida de fuentes adicionales.

Para realizar este diagnóstico, el individuo debe tener al menos 18 años de edad (Criterio B) y debe haber tenido antecedentes de algunos síntomas de trastorno de conducta antes de los 15 años (Criterio C). El trastorno de conducta implica un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en que se violan los derechos básicos de los demás o las principales normas o reglas sociales apropiadas para su edad. Los comportamientos específicos característicos del trastorno de conducta se agrupan en estas cuatro categorías: la agresión a personas y animales, la destrucción de la propiedad, los fraudes o los hurtos, o la violación grave de las normas.

El patrón de comportamiento antisocial continúa hasta la edad adulta. Los individuos con trastorno de la personalidad antisocial no se ajustan a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal (Criterio A1). Pueden perpetrar reiteradamente actos que son motivo de detención (aunque no se les llegue a detener), como destruir una propiedad, el hostigamiento o el acoso a otras personas, robar o involucrarse en actividades ilegales. Las personas con este trastorno desprecian los deseos, derechos o sentimientos de los demás. Frecuentemente son

mentirosos y manipuladores con el fin de sacar provecho personal o por placer (p. Ej., para obtener dinero, sexo o poder) (Criterio A2). Pueden mentir repetidamente, utilizar un pseudónimo, estafar a otros o simular una afección. El patrón de impulsividad se manifiesta por la incapacidad para planificar el futuro (Criterio A3). Las decisiones se toman irreflexivamente según el momento, sin premeditación y sin tener en cuenta las consecuencias para uno mismo o para los demás, lo que puede dar lugar a cambios súbitos de puestos de trabajo, residencia o relaciones. Los individuos con trastorno de la personalidad antisocial tienden a ser irritables y agresivos, y pueden involucrarse en peleas o cometer actos de violencia física (incluyendo el maltrato a la pareja o a los hijos) (Criterio A4). (Este criterio no se refiere a los actos agresivos que se realizan en defensa propia o de otra persona). Estos individuos también muestran despreocupación e imprudencia ante su seguridad o la de los demás (Criterio A5). Esto se refleja en su comportamiento al conducir (el exceso de velocidad recurrente, conducir en estado de ebriedad, accidentes múltiples). Pueden realizar actividades de alto riesgo con consecuencias muy dañinas, como mantener relaciones sexuales sin protección o consumir sustancias. Pueden ser negligentes en el cuidado de los hijos, de tal manera que les pueden exponer a situaciones peligrosas.

Por lo general, tienden a ser extremadamente irresponsables (Criterio A6). Este grado tan elevado de irresponsabilidad se evidencia, en el contexto laboral, en que permanecen largos períodos de tiempo desempleados a pesar de contar con puestos de trabajo disponibles, o por el abandono de varios empleos sin un plan realista para conseguir otro trabajo. También puede haber un patrón de absentismo que no se explica por una afección propia o de un familiar. La falta de responsabilidad económica se refleja en actos tales como el impago de las deudas o en que no cubren habitualmente las necesidades básicas de los hijos o de otras personas a su cargo. Así mismo, las personas con trastorno de la personalidad antisocial muestran poco o ningún remordimiento por las consecuencias de sus actos (Criterio A7). Pueden ser indiferentes o

justificar de manera superficial los daños, el maltrato o los robos a personas (p. Ej., “la vida es dura”, “los perdedores merecen perder”). Estas personas pueden culpar a las víctimas de ser ingenuas, de estar desvalidas o de merecer su destino (p. ej. “se lo merecía de todos modos” o de “de todas formas le hubiese ocurrido”). Pueden minimizar los efectos dañinos de sus actos o simplemente pueden manifestar indiferencia. En general, no compensan o reparan las consecuencias de su comportamiento. Creen que todo el mundo está para “ayudar al número uno” y que uno no se debe detener ante nada para evitar que lo zarandeén. El comportamiento antisocial no debe aparecer exclusivamente durante el curso de la esquizofrenia o del trastorno bipolar (Criterio D).

### **CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS QUE APOYAN EL DIAGNÓSTICO.**

Los individuos con trastorno de la personalidad antisocial con frecuencia carecen de empatía y tienden a ser crueles, cínicos y despectivos con los sentimientos, derechos y sufrimientos de los demás. Pueden tener una concepción de sí mismos elevada y mostrarse arrogantes (p. ej. Pensar que el trabajo ordinario no está a su altura, o no tener una preocupación realista acerca de sus problemas actuales o de su futuro), y pueden ser excesivamente obstinados, seguros de sí mismos o engreídos. Además, desprenden un encanto simplista y superficial, con una capacidad verbal voluble y artificiosa (p. ej. El uso de términos técnicos o de una jerga que podría impresionar a alguien que no esté familiarizado con el tema). La falta de empatía, la concepción de sí mismo elevada y el encanto superficial son características que han sido frecuentemente incluidas en la definición tradicional de la psicopatía, y pueden ser particularmente distintivas del trastorno y predictivas de la reincidencia criminal en prisión o en el ámbito forense, en donde los actos delictivos o agresivos tienden a ser inespecíficos. Estos individuos también pueden ser irresponsables y explotadores en sus relaciones sexuales y de pareja. Suelen tener antecedentes de muchas parejas sexuales y nunca han mantenido una relación monógama. Esta irresponsabilidad se extiende a su rol como padres, tal y como se

evidencia por la malnutrición o las afecciones resultantes de la falta de una higiene mínima con sus hijos, por la dependencia y la delegación del cuidado en los vecinos o familiares que no residen en el hogar, por no ocuparse de que haya un cuidador para el pequeño cuando el individuo está fuera de casa, o por el despilfarro reiterado del dinero que se necesita para las necesidades del hogar. Estas personas pueden ser expulsadas de las fuerzas armadas, no ser autosuficientes, se empobrecen o incluso se quedan sin hogar y pasan muchos años en instituciones penitenciarias. Las personas con trastorno antisocial de personalidad tiene mayor tendencia a morir prematuramente por medios violentos que las personas de la población general (p. ej. Suicidio, accidentes, homicidios).

También pueden experimentar disforia, con quejas de estrés, incapacidad para tolerar el aburrimiento y depresión. Pueden haber desarrollado trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos por consumo de sustancias, juego patológico, trastorno de somatización y trastornos del control de impulsos. También suelen tener características de personalidad que cumplen con los criterios de otros trastornos de la personalidad, sobre todo de la personalidad límite, histriónica y narcisista. La probabilidad de desarrollar el trastorno de personalidad antisocial en la vida adulta se incrementa cuando se inició en la infancia (antes de la edad de 10 años) un trastorno de conducta y un trastorno de déficit de atención comórbidos. El abuso o la negligencia infantil, la paternidad inestable o irregular o la disciplina parental inconsistente aumentan la probabilidad de que el trastorno de conducta se convierta en un trastorno de la personalidad antisocial.

## **PREVALENCIA.**

Las tasas de prevalencia del trastorno de personalidad antisocial a los doce meses, según los criterios del anterior DSM, son del 0,2 y 3,3%. La prevalencia más alta del trastorno de la personalidad antisocial (superior al 70%) se encuentra entre la mayoría de las muestras de

varones con trastorno por consumo de alcohol grave y en las muestras extraídas de las clínicas de tratamiento de abuso de sustancias, de los centros penitenciarios o del ámbito forense. La prevalencia es mayor en las muestras afectadas por factores como la adversidad socioeconómica (esto es, la pobreza) o la sociocultural (esto es, la emigración).

### **DESARROLLO Y CURSO.**

El trastorno de la personalidad antisocial tiene un curso crónico, pero se puede tomar menos evidente o remitir con la edad, sobre todo hacia la cuarta década de la vida. Aunque esta remisión tiende a ser particularmente evidente en lo que respecta a la implicación en actos delictivos, no es probable que se mitiguen los otros rasgos del espectro de los comportamientos antisociales y del consumo de sustancias. Por definición, la personalidad antisocial no puede ser diagnosticada antes de los 18 años.

### **DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL.**

El trastorno de la personalidad antisocial no se puede diagnosticar a las personas menores de 18 años y se realiza solo si hay antecedentes de algunos síntomas de trastorno de conducta antes de los 15 años. En las personas mayores de 18 años, se puede diagnosticar el trastorno de conducta sólo si no se cumplen los criterios de trastorno de la personalidad.

Trastorno por consumo de sustancias. Cuando el comportamiento antisocial en un adulto se asocia con un trastorno por consumo de sustancias, no se realizará el diagnóstico de trastorno de la personalidad antisocial salvo que exista evidencia de que este estuviera presente en la infancia y de que haya continuado en la edad adulta. Cuando el consumo de sustancias y el comportamiento antisocial hayan comenzado en la infancia o la adolescencia y continúen en la edad adulta, se deberían diagnosticar ambos trastornos si se cumplen los criterios para los dos, aunque algunos actos antisociales se hayan producido a consecuencia del trastorno por

consumo de sustancias (p. ej. La venta ilegal de drogas, los robos para obtener dinero para las drogas).

Esquizofrenia y trastornos bipolares. La conducta antisocial, que se produce exclusivamente durante el curso de la esquizofrenia o un trastorno bipolar, no se debe diagnosticar como un trastorno de la personalidad antisocial.

Otros trastornos de la personalidad. Otros trastornos de la personalidad se pueden confundir con el antisocial, ya que tienen ciertas características en común. Por tanto, es importante distinguir estos trastornos basándose en las características diferenciales. Sin embargo, si un individuo tiene características de personalidad que cumplen los criterios para uno o más trastornos de la personalidad, deben diagnosticarse todos. Los individuos con trastornos de la personalidad antisocial y trastorno de la personalidad narcisista comparten la tendencia a ser obstinados, simplistas, superficiales, explotadores y carentes de empatía. Sin embargo, el trastorno de personalidad narcisista no posee características de impulsividad, agresividad y engaño. Además, las personas con trastorno de la personalidad antisocial pueden no tener tanta necesidad de admiración y envidia de los demás. Las personas con trastorno de la personalidad narcisista, por lo general, carecen de antecedentes de trastornos de conducta en la infancia o de comportamiento delictivo en la edad adulta. Los individuos con trastornos de la personalidad antisocial e histriónica comparten una tendencia a ser impulsivos, superficiales, buscadores de sensaciones, imprudentes, seductores y manipuladores, pero las personas con trastorno de la personalidad histriónica tienden a ser más exageradas en sus emociones y no participan en los comportamientos antisociales de manera característica. Los individuos con trastornos de la personalidad histriónica y límite manipulan para obtener cuidado y protección, mientras que aquellos con trastorno de la personalidad antisocial manipulan para obtener beneficios, poder o alguna otra gratificación material. Los individuos con trastorno de la personalidad antisocial tienden a ser menos inestables emocionalmente y más agresivos que aquellos con trastorno de

la personalidad límite. Aunque puede aparecer comportamiento antisocial en algunos individuos con trastorno de la personalidad paranoide, éste no está motivado por un deseo de obtener beneficios personales o de explotar a los demás, sino que es más atribuible a un deseo de venganza. Los individuos con un trastorno de la personalidad narcisista pueden mostrar ocasionalmente desconfianza, aislamiento social o alienación, pero éstos se derivarían principalmente del temor a que se descubriesen sus imperfecciones o defectos. Por otra parte, los rasgos paranoides pueden ser adaptativos, especialmente en los entornos amenazantes.

El trastorno de la personalidad paranoide debe ser diagnosticado sólo cuando estos rasgos son inflexibles, desadaptativos y persistentes, y cuando causan un deterioro funcional significativo o un malestar subjetivo.

**CRITERIOS DIAGNÓSTICOS** *(se han agregado fragmentos de citas del libro acorde a los criterios diagnósticos propios del trastorno antisocial de la personalidad, para ejemplificar y facilitar su comprensión).*

A. Patrón dominante de inatención y vulneración de los derechos de los demás, que se produce desde antes de los 15 años de edad, y que se manifiesta por tres (o más) de los siguientes hechos:

1. Incumplimiento de las normas sociales respecto a los comportamientos legales, que se manifiesta por actuaciones repetidas que son motivo de detención.

*“estábamos tomando el café cuando llegaron unos soldados con orden de aprehensión en contra de Andrés. Era por homicidio y la firmaba el gobernador. Andrés la leyó sin hacer ningún escándalo. Yo me puse a llorar. —¿Cómo que te llevan? ¿A dónde te llevan? ¿Tú no has matado a nadie? —no te preocupes, hija, vuelvo en un rato— dijo. Pág. 23*

*“—que general ni que general— contestó el hombre—. Ese siempre será un hijo de arriero. Yo no les rindo a los pelados. No fue a la comida que al día siguiente nos ofrecieron los*

*importantes del pueblo. Mi general preguntó por él con interés y lamentó que no nos acompañara. Al salir nos dijeron que un borracho lo había matado en la mañana.” Pág. 53*

2. Engaño, que se manifiesta por mentiras repetidas, utilización de alias o estafa para provecho o placer personal.

*“Me parece bien, el prometer no empobrece. ¿no has visto todo lo que yo prometo?” Pág. 192*

*“A ti no te voy a matar, nadie te va a matar. –¿Y a Carlos? – ¿Por qué habría alguien de matar a Carlos? No coge contigo, no visitó a Medina, es mi amigo, casi mi hermano chiquito. Si alguien mata a Carlos se las ve conmigo. Te lo juro por Checo, que tanto lo quiere–dijo.” Pág. 196*

3. Impulsividad o fracaso para planear con antelación.
4. Irritabilidad y agresividad, que se manifiesta por peleas o agresiones físicas repetidas.
5. Desatención imprudente de la seguridad propia o de los demás.

*“Andrés fue con él a la gira por todo el país. Pasaba tanto tiempo lejos que Octavio y yo no pudimos avisarle cuando se perdió Virginia una tarde que fue a comprar hilos y no regresó. Dimos parte a la policía, la buscamos muchos días, nunca supimos que fue de ella.*

*“Andrés fue con él a la gira por todo el país. Pasaba tanto tiempo lejos...Pág. 49*

*“Andrés y su padre lo llevaron a ver a los ahorcados, lo pararon debajo de los postes y lo hicieron mirarles las caras moradas y las lenguas de fuera. Pág. 140.*

*“¿Y Conchita? –le pregunté –no hagas preguntas de mal gusto, Catalina –contestó. –Son de cortesía. Me interesa saber cómo están de salud las mujeres con las que te acuestas. –Qué vulgar te has vuelto –dijo.” Pág. 193.*

6. Irresponsabilidad constante, que se manifiesta por la incapacidad repetida de mantener un comportamiento laboral coherente o cumplir con las obligaciones económicas.

*“Supe que tenía otras hijas hasta que le cayó la gobernatura. Entonces consideró necesario ser un buen padre y se me presentó con cuatro más.” Pág. 49*

7. Ausencia de remordimiento, que se manifiesta con indiferencia o racionalización del hecho de haber herido, maltratado o robado a alguien.

*“Al volver, su padre aceptó la desaparición como una muerte inevitable.” Pág. 49*

*“En la mañana había pasado por el Nuevo Siglo por un vestido para Verania y la dependiente me preguntó qué parecido el mantón de Manila que antier me había comprado el general. Dije que bellísimo mirando la cara de horror del dueño, que siempre sabía a dónde iban las compras de Andrés Ascencio. El mantón se lo habían mandado a una señora en Cholula. Pensé no hablarle de eso, pero no me aguanté. De todos modos, se hizo el que no entendía y dejó el asunto ahí.” Pág. 57*

*“—Alguien se llevó a Carlos. Los niños estaban solos en la puerta de la iglesia— dije despacio, sin gritar, como si le estuviera contando algo previsto. —¿quién se los va a llevar? Él se ha de haber ido a meter donde ya le advertí que no vaya. ¿y dejó a los niños solos? Irresponsable.” Pág. 201*

B. El individuo tiene como mínimo 18 años.

*“Lo conocí en un café de los portales [...] Entonces él tenía más de treinta años y yo menos de quince”. Pág. 7*

C. Existen evidencias de la presencia de un trastorno de la conducta con inicio antes de los 15 años.

D. El comportamiento antisocial no se produce exclusivamente en el curso de la esquizofrenia o de un trastorno bipolar.

## TRASTORNO NARCISISTA DE LA PERSONALIDAD

### ANTECEDENTES

La historia del trastorno narcisista parte en Grecia, donde se denominaba al narcisismo como al amor por sí mismo, aludiendo a el mito griego de Narciso, popularizado en el tercer libro de las Metamorfosis de Ovidio (8 d.C.), donde relata la historia de un joven con extraordinaria belleza con la que cautivaba a las ninfas; al rechazar a una de ellas ésta pidió a una diosa que la vengara, entre tanto Narciso se encuentra con una fuente y queda vislumbrado con su propio reflejo, enamorándose así de su imagen. Es tanta su admiración por sí mismo que sumerge sus brazos en el agua para tomar la imagen que no paraba de cautivarlo. En su desesperación y tras intentos fallidos por abrazar su imagen reflejada en el agua muere ahogado.

El nombre “narcisismo” se atribuye por lo tanto al mito griego de Narciso. (Ellis, 1897) usa por primera vez el término “narcisismo” en un estudio psicológico para referirse al estado de estar enamorado de sí mismo como estado patológico y una forma de autoerotismo, tomando el narcisismo como un punto de referencia para describir una actitud psicológica sin matices sexuales. Posteriormente (Näcke, 1899) acuña el término “narcisismo” para referirse a una perversión sexual en la que el individuo concibe a su propio cuerpo como un objeto sexual al que toca, acaricia, etc., para complacerse, y por medio de las manipulaciones alcance el orgasmo, siendo así que Näcke lo consideraría como una enfermedad (al igual que la homosexualidad en su momento), es decir, que interpretaba al narcisista como alguien que utilizaba su cuerpo para llegar a la satisfacción sexual. Por otro lado, Sadger (1908) quien fue alumno de Freud, retoma el término y lo introdujo en la terminología psicoanalítica, sin embargo, lo redefine como amor a si mismo considerándolo como un estado normal en la evolución psicosexual del ser humano, mientras que Freud menciona al narcisismo en sus obras donde aparece en un principio en las notas añadidas de “tres ensayos sobre una teoría sexual” (Freud, Tres ensayos de teoría sexual, 1905) para referirse a los “invertidos” (refiriéndose a la

homosexualidad) ya que argumentaba, se consideraban a sí mismos como objetos sexuales y a partir del narcisismo buscaban a un semejante de ellos a quien amar. En “introducción al narcisismo” (Freud, Introduccion al narcisismo, 1914) emplea el término “narcisismo” como tecnicismo para explicar la teoría del desarrollo sexual del ser humano, donde aborda el proceso de desinvestidura del objeto (proceso de desapego, que consiste en retirar la energía libidinal del objeto para desapegarse) y repliegue de la libido en el sujeto. Donde Freud hace una distinción entre narcisismo primario y secundario, en donde el narcisismo primario equivale a algo “natural”, ya que este primero se da cuando el bebé nace, porque necesita y depende de sus progenitores/cuidadores, pero recurre a catectizar su libido sobre sí mismo (es decir, que desde que nace une su libido a todos los órganos de su cuerpo. Catectizar por ende es atribuir la energía emocional a algo, como a una persona, un objeto, un vínculo, donde puede resguardarse amor, deseo, aversión, odio, etc.) en un intento por diferenciarse del otro (iniciando esa distinción con la madre, con quien en un inicio se concibe como un único ente con ella) dando paso al surgimiento del “yo” como sujeto individual y poder así satisfacer sus necesidades. Mientras que en el narcisismo secundario se caracteriza cuando esa libido se retira del sujeto y se deposita o desplaza hacia alguien o algo más (volviéndose libido del sujeto) y vuelve de nuevo a la persona (Laplanche & Pontalis, 1996).

Otto Rank publica el primer escrito centrado únicamente en narcisismo (Rank, Una contribución al Narcisismo, 1911), lo relaciona con fenómenos no sexuales (como la vanidad y auto admiración) donde relacionó estrechamente al narcisismo con el autoestima o amor propio, pues lo concibe como un componente sentimental sin categorizarlo como una perversión, sino como aquel complemento libidinoso del egoísmo aspirando a la pulsión de autoconservación que es necesaria para mantenerse con vida, adelantándose al termino de “narcisismo sano” de Kohut que argumenta es necesario para el desarrollo de una buena autoestima y una buena salud emocional (Kohut, 1971) distinguiendo por primera vez la

naturaleza defensiva del narcisismo (donde ya se denota la relación con el retiro narcisístico y la desinvertidura objetal).

(Abraham, 1919) describe que la resistencia transferencial en el tratamiento de los pacientes proviene de su narcisismo y es lo que los puede llevar al fracaso terapéutico, sin embargo, en 1921 lo relaciona con el origen de la incapacidad de los individuos narcisistas para amar.

(Kohut, *The analysis of the self*, 1971) desarrolla la psicología del Self, donde concibe al “Self” o “yo” como dependiente del ambiente, pues de este precisa su crecimiento o no, pues el conflicto se da con los objetos (cuidadores primarios) y no intrapsíquicamente (entre las tres instancias psíquicas: ello, yo y superyó) como se propone comúnmente, adjudicando así gran valor al ambiente como determinante en la formación del sujeto. El Self que él propuso no tiene conflicto consigo mismo, pues su estructura es distinta y más abstracta que la estructura tripartita (yo-ello-superyó) porque no se considera como solo otra función, sino que más bien se define como la representación de la persona. En el desarrollo de sus aportes considera a la empatía y la introspección como capacidades fundamentales para acceder a los fenómenos psíquicos, pues mediante la observación de los mismos percibió que en sus pacientes existía una perturbación caracterológica antes no profundizada, a la cual llamo “trastorno narcisista de la personalidad” notoria comúnmente en pacientes con neurosis clásicas donde el consultante concebía al analista como parte de su propio cuerpo o un reflejo de sí mismos (que llamó transferencia narcisista). Kohut a partir de sus aportes concluyó que el narcisismo no se supera, sino que tiene una evolución aislada y paralela a la de la libido objetal, son distintas, pero a pesar de ello no se separan conforme trasciende la vida del individuo, como resultado del desarrollo pulsional es la estructura tripartita de la mente, sin en cambio el del desarrollo del narcisismo es el self. Kohut como tratamiento sugiere fortalecer el self por medio de la interpretación y elaboración de las transferencias narcisistas para lograr un desarrollo óptimo de

la libido narcisista, por último, propone que los conflictos pulsionales que considera el psicoanálisis clásico surgen cuando el desarrollo de la libido narcisista no ha sido exitoso.

(Kernberg, Trastornos graves de la personalidad, 1987) coincide en parte de la teoría de Kohut, sin embargo, difiere en cuanto a sus afirmaciones etiológicas y estructurales y da sus propios términos técnicos, como que el “sí-mismo grandioso” que propuso para Kernberg es el resultado de la fusión de imágenes del sí mismo ideal con el sí mismo real y con el objeto, de igual manera hay diferencias en cual consideran que es su origen, Kohut pensaba que el sí mismo grandioso era el reflejo de un sí mismo primitivo y arcaico pero normal, mientras que para Kernberg es una estructura patológica totalmente distinta al narcisismo infantil normal. (Kohut, La restauración del sí-mismo, 1977)

Otro de sus desacuerdos fue acerca de el origen de la libido objetal y narcisista ya que él no considera posible la división de el narcisismo normal (es erótico o libidinal) y patológico (con instintos tanáticos) a comparación de como lo hace Kohut, pues Kernberg afirma que deben estudiarse en conjunto a los instintos libidinales como agresivos, pues la problemática surge cuando la transferencia idealizadora no es defecto de los objetos externos sino de la incapacidad del individuo para idealizar a sus progenitores derivado de tener grandes episodios de rabia y envidia en su relación con ellos.

(Green, 1999) en Narcisismo de vida, narcisismo de muerte contempla a la estructura narcisista como una pieza fundamental de la esencia humana que sirve para indagar en los aspectos que establecen el conflicto central del sujeto, pues éste busca más un “deseo de satisfacción que una satisfacción de deseo” (entendiendo el deseo como la acción por la cual el sujeto busca al objeto), si esta insatisfecho puede crear dependencia al objeto e incrementar el sufrimiento narcisista.

(Miller, 1994) retoma y analiza el mito de Narciso y concluye en que significa la pérdida del yo del trastorno narcisista, pues, así como Narciso se cegó en su reflejo viendo solo una imagen idealizada de sí mismo excluyendo la parte depresiva de sí mismo, por ejemplo. Se centra tanto en su falso yo que esto le imposibilita amar tanto a otros como a sí mismo.

(Posse, 1996) comenta que los diversos rasgos narcisistas se dan porque “asumen con alegría el que los otros otorguen un valor exagerado a sus actos y se sorprenden cuando no reciben las alabanzas que esperan. Es frecuente que, de forma implícita en la exageración de los logros, se dé una infravaloración o devaluación de la contribución de los demás. La vulnerabilidad de la autoestima hace al sujeto sensible al “ultraje” de la crítica o la frustración.

(Hornstein, 2000) sostiene que el ideal del yo sirve como una “operación de rescate” del narcisismo por la nostalgia de la época en que era para sí su propio ideal (de si no lo ha cumplido) pues de niño su anhelo se centra en “ser grande” y con ello aspira a llegar a la perfección perdida.”

Todos estos autores lo mencionan y contemplan como un rasgo de la personalidad, sin aún definirlo como un trastorno de la personalidad, sin embargo con (Millon, 1981) mediante el modelo de aprendizaje social, aborda el narcisismo desde una perspectiva alejada de posturas libidinales y objétales como las de Kohut y Kernberg, partiendo de la idea de que el narcisismo tiene su origen en la poco realista sobrevaloración por los padres hacia los méritos del niño que contribuye a crear una autoimagen inflada que no puede ser sostenida por el mundo externo.

El trastorno de personalidad narcisista aparece por primera vez en el DSM-III en 1980 como diagnóstico psiquiátrico, dando importancia en el trastorno y sus características, sin embargo, es hasta el DSM-III-R en 1987 que tiene una descripción más precisa, ya que el criterio 8 no se encontraba presente en la primera aparición. A pesar de estar incluido como un trastorno de personalidad la investigación empírica del mismo se ha centrado en percibirlo como un rasgo

de personalidad más que un trastorno de la personalidad, argumentando que el uso de la nosología psiquiátrica aplicado en poblaciones normales es porque en toda anormalidad es una extensión de la normalidad. Así pues, las conductas del trastorno narcisista de la personalidad son formas extremas que se manifiestan en menor medida en individuos (Raskin & Hall, 1981)

## **ETIOLOGIA**

No se sabe la causa exacta del trastorno de personalidad narcisista, sin embargo, se asocia a factores sociales, genéticos y neurobiológicos.

A nivel fisiológico se cree que se puede deber a alteraciones en el córtex insular (asociado con la empatía) y lóbulos frontales (para la toma de decisiones), principalmente por la falta de empatía que caracteriza al trastorno.

A nivel genético la causa podría deberse a heredar ciertos rasgos de personalidad narcisista y en cuanto a factores sociales, más precisos en la crianza existe la teoría de ser causada por negligencia de los cuidadores primarios del niño, ya sea por ser demasiado críticos con él o por un exceso de adulación, admiración y alabanza ante logros que en el mundo externo pueden considerarse mínimos.

## **DIAGNÓSTICO**

### **CARACTERÍSTICAS DIAGNÓSTICAS.**

La característica esencial del trastorno de personalidad narcisista es un patrón general de grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía que se inicia en la edad adulta temprana y que está presente en una variedad de contextos.

Los individuos con este trastorno tienen un sentido grandioso de su propia importancia (Criterio 1). Sobrestiman sistemáticamente sus capacidades e inflan sus logros de manera arrogante y pretenciosa. Suelen asumir que otros atribuyen el mismo valor a su esfuerzo y pueden

sorprenderse si no reciben los elogios que esperan y sienten que merecen. De manera implícita, sus auto atribuciones exageradas acerca de sus propios logros subestiman (devalúan) las contribuciones de los demás. Las personas con trastorno de la personalidad narcisista suelen sumergirse en fantasías de éxito ilimitado, poder, brillantez, belleza o amor ideal (Criterio 2). Cavilan sobre la admiración y los privilegios "desde hace mucho tiempo" y suelen compararse favorablemente con gente famosa o afortunada.

Los individuos con trastorno de la personalidad narcisista creen que son seres superiores, especiales o únicos y esperan que los demás les reconozcan como tales (Criterio 3). Sienten que sólo pueden ser entendidos por otras personas especiales o de alto estatus y que sólo deben relacionarse con ellas, y califican los talentos de esas personas como "únicos", "inigualables" o "perfectos". Los individuos con este trastorno creen que sus necesidades son especiales y están por encima del alcance de la gente ordinaria. Su autoestima se ve reforzada ("reflejada") por el valor idealizado que asignan a aquellos con quienes se relacionan. Es probable que insistan en tratarse sólo con la persona "líder o mejor valorada" (doctor, abogado, peluquero, instructor personal) o miembro de las "mejores" instituciones, pero a la vez devalúan las credenciales y méritos de aquellas personas que les defraudan.

Los individuos con este trastorno generalmente exigen y necesitan una admiración excesiva (Criterio 4). Su autoestima es casi siempre muy frágil. Pueden estar preocupados por lo bien que lo están haciendo y porque los demás reconozcan su labor de forma favorable. Esto a menudo toma la forma de una necesidad de atención y admiración constantes. Suelen esperar que se les reciba "a bombo y platillo" y se asombran si los demás no codician sus posesiones. Buscan constantemente cumplidos y piropos, a menudo con un gran encanto. Muestran un sentido del derecho y unas expectativas poco razonables de que se les atienda con un trato especialmente favorable (Criterio 5). Esperan ser atendidos exclusivamente y están

desconcertados o furiosos cuando esto no sucede. Por ejemplo, pueden asumir que ellos no tienen que esperar ni hacer cola, o que sus prioridades son tan importantes que los demás deberían dejar de hacer cualquier cosa para atenderles, por lo que se irritan cuando los demás no pueden asistir "al evento tan importante". Este sentido del derecho, combinado con una falta de sensibilidad a los deseos y necesidades de los demás, puede conducir a la explotación consciente o inconsciente de las demás personas (Criterio 6). Esperan que se les dé lo que quieren o sienten que necesitan, sin importarles lo que suponga o conlleve para los demás. Por ejemplo, estos individuos esperan una gran dedicación de las demás personas y les exigen trabajar en exceso sin tener en cuenta el impacto que pueda ocasionar en sus vidas. Tienden a entablar amistades o relaciones románticas sólo si la otra persona puede hacerle avanzar en sus metas y objetivos, o mejorar su autoestima de otra manera. A menudo usurpan privilegios especiales y recursos adicionales que ellos creen que se merecen, ya que se creen tan especiales. Los individuos con trastorno de la personalidad narcisista generalmente tienen falta de empatía y dificultades para reconocer los deseos, experiencias subjetivas y sentimientos de los demás (Criterio 7). Asumen que los demás deben estar totalmente preocupados por su bienestar y tienden a hablar de sus propias preocupaciones e intereses de una forma inapropiadamente larga y detallada, sin reconocer que los demás también tienen sentimientos y necesidades. Son a menudo despectivos e impacientes con los demás cuando éstos les hablan de sus propios problemas y preocupaciones. Estas personas pueden ser ajenas al dolor que suscitan sus críticas (p. ej., pueden decirle a una expareja eufóricamente "ahora tengo la mejor relación de pareja de toda mi vida", o jactarse de su buena salud frente a alguien que está enfermo). Cuando reconocen las necesidades, los deseos o los sentimientos de otras personas, los suelen ver con desprecio, como signos de debilidad o vulnerabilidad. Los que describen a las personas con trastorno de la personalidad narcisista les tildan emocionalmente de fríos y con falta de interés mutuo. Estos individuos suelen ser envidiosos o creen que los demás les envidian (Criterio 8).

Pueden envidiar los éxitos o posesiones de otras personas, y creen que ellos se merecen esos logros, admiración o privilegios. Devalúan duramente las aportaciones y el reconocimiento de los demás, particularmente cuando esas personas han recibido elogios por sus logros. Estas personas se caracterizan por mostrar comportamientos arrogantes, además de actitudes esnobes, desdeñosas o paternalistas (Criterio 9). Por ejemplo, un individuo con este trastorno puede quejarse de la "mala educación" o la "estupidez" de un camarero torpe o concluir una evaluación médica con una valoración condescendiente del propio médico.

### **CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS QUE APOYAN EL DIAGNÓSTICO.**

Esta autoestima tan vulnerable hace que las personas con trastorno de la personalidad narcisista sean muy sensibles al "daño" de la crítica o la derrota. Aunque pueden no demostrarlo externamente, la crítica puede perseguir a estos individuos y hacerles sentir humillados, degradados, minados y vacíos. Pueden reaccionar con desdén, rabia o contraatacar de manera desafiante. Tales experiencias a menudo conducen a un retraimiento social o una apariencia de humildad que puede enmascarar y proteger la grandiosidad. Las relaciones interpersonales se ven afectadas por los problemas derivados de los derechos auto percibidos, de la necesidad de admiración y del desprecio con respecto a las sensibilidades e intereses de los demás. A pesar de que la ambición desmedida y la confianza pueden conllevar grandes logros, el rendimiento se puede ver afectado a causa de su intolerancia a la crítica o a la derrota. A veces el funcionamiento profesional puede ser muy bajo, lo que refleja una falta de voluntad para asumir riesgos en situaciones competitivas o de otro tipo en el que la derrota sea posible. Los sentimientos prolongados de vergüenza o humillación y la autocrítica asociada pueden estar relacionados con el aislamiento social, un estado de ánimo depresivo, y un trastorno depresivo persistente (distimia) o un trastorno depresivo mayor. En contraste, los períodos mantenidos de grandiosidad pueden estar asociados a un estado de ánimo hipomaniaco. El trastorno de la personalidad narcisista también se relaciona con la anorexia nerviosa y los trastornos por

consumo de sustancias (sobre todo los relacionados con la cocaína). Los trastornos de la personalidad histriónica, límite, antisocial y paranoide pueden ser comórbidos con el trastorno de la personalidad narcisista.

## **ASPECTOS DIAGNÓSTICOS RELACIONADOS CON EL GÉNERO**

De las personas diagnosticadas con trastorno de la personalidad narcisista, entre el 50 y el 75 % son varones.

## **PREVALENCIA**

Las estimaciones del trastorno de la personalidad narcisista, en base a las definiciones del DSM-IV, oscilan entre el 0 y el 6,2 % en las muestras de población general.

## **DESARROLLO Y CURSO**

Los rasgos narcisistas pueden ser particularmente frecuentes en los adolescentes y no indican necesariamente que el individuo vaya a desarrollar un trastorno de la personalidad narcisista. Los individuos con este trastorno pueden tener dificultades especiales para adaptarse a la aparición de limitaciones físicas y ocupacionales que son inherentes al proceso de envejecimiento.

## **DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL**

Otros trastornos de la personalidad. Otros trastornos de la personalidad se pueden confundir con el narcisista, ya que tienen ciertas características en común. Por tanto, es importante distinguir estos trastornos basándose en las características diferenciales. Sin embargo, si un individuo tiene características de personalidad que cumplen los criterios para uno o más trastornos de la personalidad, pueden diagnosticarse todos. La característica más útil para discriminar el trastorno de la personalidad narcisista de los trastornos de la personalidad

histriónica, antisocial y límite es que sus estilos de interacción se caracterizan por la grandiosidad, la coquetería, la insensibilidad y la necesidad, respectivamente. La relativa estabilidad de la propia autoimagen, así como la falta de preocupaciones autodestructivas, de impulsividad y de miedo al abandono, lo distinguen del trastorno de la personalidad límite. El orgullo excesivo por los logros, la relativa falta de despliegue emocional y el desprecio por las preocupaciones de los demás ayudan a distinguirlo del trastorno de la personalidad histriónica. Aunque los individuos con trastornos de la personalidad límite, histriónica y narcisista pueden exigir mucha atención, las personas con trastorno de la personalidad narcisista tienen la necesidad específica de que esa atención venga acompañada de admiración. Los individuos con trastornos de la personalidad antisocial y narcisista comparten la tendencia a ser obstinados, simplistas, superficiales, explotadores y carentes de empatía. Sin embargo, las personas con trastorno de la personalidad narcisista no presentan necesariamente las características de impulsividad, agresividad y engaño. Además, las personas con trastorno de la personalidad antisocial no necesitan tanto la admiración ni manifiestan envidia de los demás. Por otra parte, las personas con trastorno de la personalidad narcisista generalmente carecen de antecedentes personales de trastorno de conducta en la niñez o de actos delictivos en la adultez. Por lo que respecta al trastorno de la personalidad obsesivo-compulsiva, ambos cuadros se caracterizan por tener un compromiso con el perfeccionismo y por creer que los demás no pueden hacer las cosas tan bien. Pero contrariamente a la autocrítica que acompaña a las personas con trastorno de la personalidad obsesivo-compulsiva, las personas con trastorno de la personalidad narcisista tienen mayor tendencia a creer que han alcanzado la perfección. La desconfianza y el aislamiento social suelen distinguir a las personas con trastornos de la personalidad esquizotípica o paranoide de aquellos con trastorno de la personalidad narcisista. Cuando estas cualidades aparecen en los individuos con trastorno de la personalidad narcisista, se deben al temor a que se descubran sus imperfecciones o defectos.

Muchas personas de gran éxito muestran rasgos de personalidad que podrían ser considerados narcisistas. Sólo cuando estos rasgos son inflexibles, desadaptativos y persistentes, y causan un deterioro funcional significativo o un malestar subjetivo, constituyen un trastorno de la personalidad narcisista.

Manía o hipomanía. La grandiosidad puede surgir como parte de los episodios de manía o hipomanía, pero su asociación con el cambio del estado de ánimo o con las alteraciones funcionales ayuda a distinguir estos episodios del trastorno de la personalidad narcisista.

Trastornos por consumo de sustancias. El trastorno de la personalidad narcisista también debe diferenciarse de los síntomas que se pueden desarrollar en relación con el consumo persistente de sustancias.

## **TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD NARCISISTA 301.81 (F60.81)**

**CRITERIOS DIAGNÓSTICOS** *(se han agregado fragmentos de citas del libro acorde a los criterios diagnósticos propios del trastorno antisocial de la personalidad, para ejemplificar y facilitar su comprensión).*

Patrón dominante de grandeza (en la fantasía o en el comportamiento), necesidad de admiración y falta de empatía, que comienza en las primeras etapas de la vida adulta y se presenta en diversos contextos, y que se manifiesta por cinco (o más) de los siguientes hechos:

1. Tiene sentimientos de grandeza y prepotencia (p. ej., exagera sus logros y talentos, espera ser reconocido como superior sin contar con los correspondientes éxitos).

*“Andrés les contaba historias en las que siempre resultaba triunfante. No hubo batalla que él no ganara, ni muerto que no matara...” pág. 8*

*“Todos quieren que me muera. No se dan cuenta de la falta que hago, hacen falta los hombres como yo.” Pág. 255*

2. Está absorto en fantasías de éxito, poder, brillantez, belleza o amor ideal ilimitado.

*“Va a llamarme para que lo escuche hacer el recuento de sus glorias” (Catalina sobre Andrés)*  
*Pág. 250*

3. Cree que es "especial" y único, y que sólo pueden comprenderle o sólo puede relacionarse con otras personas (o instituciones) especiales o de alto estatus.

*“No me equivoque contigo, eres lista como tú sola, pareces hombre, por eso te perdono que andes de libertina. Contigo sí me chingué. Eres mi mejor vieja, y mi mejor viejo, cabrona.”*  
*Pág. 251*

4. Tiene una necesidad excesiva de admiración.

*“Hablaban conmigo como con las paredes, sin esperar que le contestara, sin pedir mi opinión, urgido sólo de audiencia.” Pág. 11*

*“A pesar de la perfecta figura y el atuendo de magazine que él tenía siempre, a pesar de su cara joven y su trato agradable, Andrés se notaba más que él. No hacía más que entrar a un cuarto o acercarse a una conversación de un grupo y todo empezaba a girar a su alrededor. Era el héroe de sus hijos, el atractivo de mis visitas, el dueño de la casa y de remate mi marido”. pág. 248*

*“Necesitaba tanto tener gente alrededor, oyéndolo y acatando cualquiera de sus ocurrencias” Catalina sobre Andrés. Pág. 254.*

5. Muestra un sentimiento de privilegio (es decir, expectativas no razonables de tratamiento especialmente favorable o de cumplimiento automático de sus expectativas).

*“Andrés seguía siendo autoridad y le encantó recordar los honores y el trato de cacique respetable que se le daba. Ahí se sentía tan cómodo y seguro, que se le olvidó su cargo de asesor presidencial.” Pág. 249*

6. Explota las relaciones interpersonales (es decir, se aprovecha de los demás para sus propios fines).

*“Me presentó como la presidenta de la Beneficencia Pública... pasé la noche pidiéndole a Andrés que me quitara ese cargo. Dijo que no podía. Que yo era su esposa y para eso estaban las esposas: –no creas que todo es coger y cantar.”*

*“–Claro que me gustaría–dijo–, entonces sí ni el pendejo de Fito, mi compadre, ni su amigo Cienfuegos se suben a la silla del águila antes que yo. Pero por pinches seis años meterse en tanto lío, mejor me construyo un podercito duradero y me acaba haciendo los mandados el presidente más gallo”. Pág. 102*

*"¿Qué te parece? No me dices que te parece, Catalina, ¿para qué crees que te tengo?" Pág. 250*

7. Carece de empatía: no está dispuesto a reconocer o a identificarse con los sentimientos y necesidades de los demás.

*Cuando Catalina está embarazada de Verania: “Como les gusta a las mujeres darse importancia con eso de la maternidad [...]yo creí que tu ibas a ser distinta [...] no pienses en eso y verás que se te olvidan las molestias.” Pág. 33*

*[...] “me puse a llorar hipeando y moqueando hasta hacer casi tanto ruido como la orquesta. Dejé la butaca y me senté en el suelo para que nadie viera mi escándalo. Andrés, que nunca supo que hacer en esos casos, me puso la mano sobre la cabeza y me acaricio como si fuera yo un gato [...] –Ya m’ija– dijo Andrés–en mala hora le conté a Vives que tú no sabias de música nada más que eso que tu padre cantaba todo el tiempo.” Pág. 156*

*"¿Tú qué quieres? Nunca he podido saber que quieres tú. Tampoco dediqué mucho tiempo a pensar en eso..." Pág. 253*

8. Con frecuencia envidia a los demás o cree que éstos sienten envidia de él.

*“De ahí regresó pendejeando a su compadre de la puerta de nuestra recámara para adentro y celebrando sus éxitos de la puerta para afuera. Al que desde entonces dejó de querer para siempre fue a Martín Cienfuegos. No soporto que le adelantara en el destape y que jamás*

*hablara con el de eso más que para comunicárselo como un hecho. Para colmo Rodolfo encontró en Cienfuegos un amigo y esto dejó de consultar con Andrés el montón de cosas que habitualmente le consultaba.” Pág. 101 y 102*

9. Muestra comportamientos o actitudes arrogantes, de superioridad.

*“¿Verdad que son unos pendejos? –miré alrededor sin saber qué decir. – ¿quiénes? – pregunté. –usted diga que sí, que en la cara se le nota que está de acuerdo– pidió riéndose. Dije que sí y volví a preguntar quiénes [...] –los poblanos, chula, ¿quiénes si no?” Pág. 7 y 8*  
*“–¿Por qué te llevaron y por qué te devolvieron? – pregunté. –por cabrones y por pendejos– dijo Andrés.” pág. 28*

## TRASTORNO LÍMITE DE LA PERSONALIDAD

### ANTECEDENTES

Dentro de la categoría de personalidades patológicas en el DSM, hay una particularmente relevante, es la personalidad límite o borderline, ya que la conforman ciertas características de los grupos A y B de los trastornos de la personalidad del DSM.

Se conocía como “locura general” y “locuras parciales” a las personalidades límite, en el siglo XIX dentro del área psiquiátrica, categorización proveniente del trabajo atribuido a Philippe Pinel (1806). La “locura general” hacía referencia a las personas con delirios acerca de cualquier cosa y la “locura parcial”, a la que llamó “monomanías” Esquirol, el alumno de Pinel, que como su nombre indica, consiste en tener delirios con pocos o un solo objeto o tema; cabe mencionar que en estos individuos, no es distinto de los demás, su manera de razonar, sentir o actuar, mostrando que pueden argumentar y hablar con un razonamiento igual al de cualquier otro, para poder explicar por qué tienen determinadas conductas o ideas raras, por llamarlas de algún modo.

J.C. Prichard, en Reino Unido, en su tratado acerca de las enfermedades mentales, habló sobre un tipo de locura sin alucinaciones y con delirio con influencia escasa; pero caracterizada por actos impulsivos, próximos a delitos o suicidios.

Posteriormente, a principios del siglo XX surge el diagnóstico de la “locura maniaco - depresiva” de Kraepelin (1913), donde habla acerca de intervalos libres o lúcidos (periodos de remisión) entre fases o después de largos episodios de depresión y manía (o mixtas), donde los individuos alternaban entre estos y el confín de la cordura. Kraepelin hablaba acerca de los “estados fundamentales” como el conjunto constitucional, como la depresión, caracterizada por una condición “obscura” ante cualquier situación de la vida, y la manía, como un estado de ánimo exaltado y despreocupado, la irritación, como una mezcla de las dos anteriores y una

extrema susceptibilidad e irritabilidad y la ciclotimia, como un estado aleatorio de extremo a extremo.

En el año 1967, el psicoanalista Kernberg, habló acerca de la personalidad límite o borderline, poniendo especial énfasis en que son estos individuos con estructura psíquica propia, es decir, que no fluctúan entre la neurosis y la psicosis y que requerían de atención con enfoques terapéuticos adaptados a su condición. También retomó parte de la corriente de las relaciones de objeto de Klein (*The Psycho-Analysis of Children*, 1932) y la *Ego Psychology*, para proponer un diagnóstico estructural, lo que él entendía como un estudio de los procesos mentales a partir de la segunda tópica freudiana: el Yo, Ello y Superyo, donde especifica que el Yo tiene que ver con la cognición y aspectos de carácter defensivo, así como la forma en que el individuo analiza el resultado de las relaciones de objeto internalizadas; encontrando que, las personas borderline tienen una marcada debilidad del Yo, es decir, falta de tolerancia a la ansiedad, control de la impulsividad y de canales sublimatorios desarrollados, así como una marcada manifestación de mecanismo de defensa de la escisión, lo que lleva a los extremos al individuo.

A pesar de las grandes inquietudes sobre el diagnóstico, todos los componentes de la personalidad límite o borderline, fueron atribuidos al carácter del individuo, hasta llegar a la formación d una organización de la personalidad, para dar paso a dichas personalidades, mejor descritas y diagnosticadas basadas en los criterios ahora conocidos en el DSM.

## TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD LÍMITE 301.83 (F60.3) (BORDERLINE)

### CRITERIOS DIAGNÓSTICOS

Patrón dominante de inestabilidad de las relaciones interpersonales, de la autoimagen y de los afectos, e impulsividad intensa, que comienza en las primeras etapas de la edad adulta y está presente en diversos contextos, y que se manifiesta por cinco (o más) de los siguientes hechos:

1. Esfuerzos desesperados para evitar el desamparo real o imaginado. (Nota: No incluir el comportamiento suicida ni las conductas autolesivas que figuran en el Criterio 5).

*“Que regrese Andrés, que no lo encierren, que no me deje sola”. (Pág. 25).*

*“Mapache, Mapachito, ¿cómo te trató el pinche gringo hijo de la chingada? ¿me perdonas? Lo acaricié, lo besé en la cara, en el hocico y en el lomo. (pág. 82).*

*“Recorría la casa como sonámbula inventándome necesidad de alguien. Tantas eran mis ganas de compañía que acabé necesitando a Andrés. Cuando se iba por varios días, como hizo siempre, yo empecé a reclamarle sin intentar siquiera los disimulos del principio. [...] me faltaban reproches para contar mi aburrimiento, mi miedo cuando despertaba sin él en la cama, el enojo de haber llorado como perro frente los niños y sus pleitos por toda compañía. Me volví inútil, rara”. (Pág. 124)*

2. Patrón de relaciones interpersonales inestables e intensas que se caracteriza por una alternancia entre los extremos de idealización y de devaluación.

*“No era lo que se dice un hombre guapo. Tenía los ojos demasiado chicos y la nariz demasiado grande, pero yo nunca había visto unos ojos tan vivos y no conocía a nadie con su expresión de certidumbre. (pág. 7).*

*“Tenía yo 17 años cuando nació Verania. La había cargado nueve meses como una pesadilla. Le había visto crecer a mi cuerpo una joroba. Andrés era el culpable de que pasaran todas esas cosas y ni siquiera soportaba oír hablar de ellas.” (Pág. 33).*

*“Recordaba con precisión cada una de las cosas que me había dicho y de un “espero que nos veamos pronto” sacaba la certidumbre de que él sufría por mi ausencia tanto como yo de la suya y que se pasaba los días contando el tiempo que le faltaba para verme por casualidad. Me gustaba pensar en su boca, en la sensación que me recorría el cuerpo cuando me besaba la mano como saludo y despedida.” (pág. 93).*

*—eres una vieja chingona. Aprendiste bien. Ya puedes dedicarte a la política. Mantenme así al gordo— dijo. [...] Algo de él me gustaba todavía. (Pág. 106).*

*—Yo qué sé para qué hacía las cosas a los dieciséis años. Tengo treinta, quiero mandarme, quiero vivir contigo... (Pág. 178).*

*El lunes me quedé en la casa. Durante años no había jugado con mis hijos, los encontré listísimos y estuve segura de que no podía tener mejor compañía que sus juegos y sus ocurrencias mientras Carlos visitaba otra vez a Medina. (Pág. 186).*

*Recorrí la lista de sus otras mujeres. ¿Cómo lo querrían? ¿Por qué tenía chiste? Yo se lo encontré, yo lo quise, yo hasta creí que nadie era más guapo, ni más listo ni más simpático, ni más valiente que él. Hubo días en que no pude dormir sin su cuerpo cerca, meses que lo extrañé y muchas tardes gastadas en imaginar donde encontrarlo. Ya no, ese día quería irme con Carlos [...] ser nada más una idiota de treinta años que tiene dos hijos y un hombre al que quiere por encima de ellos. (Pág. 196).*

3. Alteración de la identidad: inestabilidad intensa y persistente de la autoimagen y del sentido del yo.

*“Tenía razón. Yo no hubiera ido conmigo a ninguna parte. Menos a los toros, donde las mujeres eran bellísimas y con las cinturas tan delgadas”. (pág. 34).*

*“Yo preferí no saber qué hacía Andrés. Era la mamá de sus hijos, la duela de su casa, su criada, su costumbre, su burla. Quien sabe quién era yo”. (pág. 64).*

*“Fui adquiriendo obsesiones. Creía que era mi deber adivinarle los gustos a la gente”. (pág. 65).*

*“Esa cena fue de las peores. Desperté detestando mi color de cabello, mis ojeras, mi estatura. Quería estar distinta para ver si así me volvía otra y le pedí a la Güera que me cortara el pelo como se le diera la gana”. (pág. 66).*

*“Yo nunca odié tanto mis caderas, mi boca, mis pestañas, nunca me creí más tonta, más tramposa, más fea”. (Pág. 143).*

4. Impulsividad en dos o más áreas que son potencialmente autolesivas (p. ej., gastos, sexo, drogas, conducción temeraria, atracones alimentarios). (Nota: No incluir el comportamiento suicida ni las conductas autolesivas que figuran en el Criterio 5.)

*“Tomaba yo anís hasta que me salían chapas y hablaba sola o con quien se pudiera. Un valor extraño me llenaba la boca, y todos los reproches que no sabía echarle a mi general los hacía caer sobre el aire”. (Pág. 30).*

*“Un día salí de la casa y tomé un camión que iba a Oaxaca. Quería irme lejos, pero antes de llegar al primer pueblo ya me había arrepentido”. (pág. 64).*

*“Fui tras él con la yegua corriendo como desbocada, lo dejé atrás”. (pág. 75).*

5. Comportamiento, actitud o amenazas recurrentes de suicidio, o conductas autolesivas.

6. Inestabilidad afectiva debida a una reactividad notable del estado de ánimo (p. ej., episodios intensos de disforia, irritabilidad o ansiedad que generalmente duran unas horas y, rara vez, más de unos días).

*“De repente me entraba la tristeza y de repente júbilo por las mismas causas. Empecé a volverme una mujer que va de las penas a las carcajadas sin ningún trámite, que siempre está esperando a que algo le pase, lo que sea, menos las mañanas iguales. Odiaba la paz, me daba miedo”. (pág. 29).*

*“Al día siguiente, otra vez quería llorar y meterme en un agujero”. (Pág. 64).*

*“Diez minutos antes de que llegaran las visitas quería ponerme a llorar”. (pág. 65).*

*“Recorría la casa como sonámbula inventándome necesidad de alguien. Tantas eran mis ganas de compañía que acabé necesitando a Andrés. Cuando se iba por varios días, como hizo siempre, yo empecé a reclamarle sin intentar siquiera los disimulos del principio. [...] me faltaban reproches para contar mi aburrimiento, mi miedo cuando despertaba sin él en la cama, el enojo de haber llorado como perro frente los niños y sus pleitos por toda compañía. Me volví inútil, rara. Empecé a odiar los días que él no llegaba, me dio por pensar en el menú de las comidas y enfurecer cuando era tarde y él no llamaba por teléfono, no aparecía, no lo de siempre que quién sabe por qué empezó a resultarme tan angustioso. Establecí un orden enfermo, era como si siempre estuviera a punto de abrirse el telón”. (Pág. 124)*

7. Sensación crónica de vacío.

*“Me dedique a llenar el tiempo. Busqué a mis amigas. Pasaba las tardes ayudándolas a bordar y hacer galletas...” (Pág. 31).*

*“¿entonces qué? ¿no quieres ser gobernadora? Lo miré, nos reímos, dije que sí [...] me aburría”. (Pág. 48).*

*“No quería ser yo, quería ser cualquiera sin un marido dedicado a la política, sin siete hijos apellidados como él, salidos de él, suyos mucho antes que míos pero encargados a mi durante todo el día y todos los días [...] otra quería ser yo”. (pág. 64 y 65).*

8. Enfado inapropiado e intenso, o dificultad para controlar la ira (p. ej., exhibición frecuente de genio, enfado constante, peleas físicas recurrentes).

*“–Es que tú no sabes cómo es mi familia. –Ni quiero– le dije y me fui corriendo, furiosa, desde el parque hasta la casa de la 2 Poniente”. (pág. 84).*

*“¿Para qué quieres que me quede? ¿para qué me hagas el favor? Hace meses no sé de ti”. (Pág. 193).*

*“¿desde cuándo nos vamos a volver finos? Esa ha de ser una maña que te pasó la sobrina de José Ibarra. Ellos siempre tan distinguidos”. (Pág. 193).*

*“–¿para qué quieres que me quede? ¿para qué me hagas el favor? Hace meses no se de ti. [...] ¿y Conchita? –le pregunté. –no hagas preguntas de mal gusta Catalina –contestó. –son de cortesía. Me interesa saber cómo están de salud las mujeres con que te acuestas. –que vulgar te has vuelto –dijo. –¿desde cuándo nos vamos a volver tan finos?” (Pág. 193)*

9. Ideas paranoides transitorias relacionadas con el estrés o síntomas disociativos graves.

*“Salía de la casa solo y yo estaba segura de que a la vuelta se encontraba otra mujer. Alguien presentable, sin un chipote en la panza y unas ojeras hasta la boca”. (pág. 34).*

*“Ni siquiera caminé por el pueblo porque tuve miedo de que me reconocieran”. (pág. 64).*

## ASPECTOS DIAGNÓSTICOS

La característica esencial del trastorno de la personalidad límite es un patrón general de inestabilidad de las relaciones interpersonales, la autoimagen y los afectos, y una notable impulsividad que comienza antes de la edad adulta y está presente en una variedad de contextos.

Las personas con trastorno de la personalidad límite hacen esfuerzos frenéticos para evitar un abandono real o imaginado (Criterio 1). La percepción de la inminente separación o rechazo o la pérdida de la estructura externa pueden dar lugar a profundos cambios en la autoimagen, el afecto, la cognición y el comportamiento. Estos individuos son muy sensibles a las circunstancias ambientales, experimentan un miedo intenso al abandono e ira inapropiada incluso cuando se enfrentan con una separación real de tiempo limitado o cuando se producen cambios inevitables en los planes (p. ej., desesperación repentina como reacción a un clínico que indica que finaliza la consulta, pánico o ira cuando alguien importante para ellos llega con unos minutos de retraso o debe cancelar una cita). Pueden creer que este "abandono " implica que son "malos". Estos temores de abandono están relacionados con una intolerancia a la soledad y la necesidad de tener otras personas con ellos. Sus esfuerzos frenéticos para evitar el abandono pueden incluir actos impulsivos como la autolesión o los comportamientos suicidas, que se describen por separado en el Criterio 5.

Las personas con este trastorno tienen un patrón de relaciones inestables e intensas (Criterio 2). Pueden idealizar a los cuidadores o a los amantes potenciales en la primera o segunda cita, exigir pasar mucho tiempo juntos y compartir los detalles más íntimos de una relación demasiado pronto. Sin embargo, pueden cambiar rápidamente de idealizar a devaluar a las personas, y sentir que a la otra persona no le importa demasiado, no le da lo suficiente, o "no está" para ella el tiempo necesario. Estas personas pueden comprender y cuidar a los demás, pero sólo con la expectativa de que esa persona "esté ahí" para cubrir sus propias necesidades

cuando se lo pida. Estos individuos son propensos a los cambios repentinos y dramáticos en su visión de los demás que, alternativamente, pueden considerarse su mejor apoyo o un castigador cruel. Estos cambios suelen reflejar la desilusión con un cuidador cuyas cualidades de crianza se han idealizado o cuyo rechazo o abandono se espera. Puede haber una alteración de la identidad caracterizada por una autoimagen o un sentido de sí mismo inestables de una forma acusada y persistente (Criterio 3). Hay cambios repentinos y dramáticos de la autoimagen, caracterizados por metas, valores y aspiraciones profesionales cambiantes. Puede haber modificaciones repentinas de las opiniones y proyectos acerca de la profesión, la identidad sexual, los valores y los tipos de amigos. Estos individuos pueden variar repentinamente y asumir desde el papel de una persona necesitada que suplica ayuda, hasta el de una persona vengadora dispuesta a resarcirse por los malos tratos sufridos. Aunque, por lo general, tienen una autoimagen mala o dañina, las personas con este trastorno a veces tienen la sensación de que no existen en absoluto. Estas experiencias suelen ocurrir en situaciones en las que el individuo siente la falta de una relación significativa, de cuidados y de apoyo. Suelen obtener un peor rendimiento en las situaciones no estructuradas en el trabajo o la escuela. Los individuos con trastorno de la personalidad límite exhiben impulsividad en, al menos, dos áreas que son potencialmente dañinas para sí mismos (Criterio 4). Pueden jugar patológicamente, gastar dinero de manera irresponsable, darse atracones de comida, consumir sustancias de abuso, mantener relaciones sexuales sin protección o conducir temerariamente. Las personas con este trastorno suelen presentar comportamientos, gestos o amenazas suicidas recurrentes, además de conductas autolesivas (Criterio 5). El suicidio consumado se produce en el 8-10 % de estos individuos, y son habituales los actos de autolesión (p. ej., los cortes o las quemaduras), y las amenazas y los intentos de suicidio. La tendencia suicida recurrente suele ser la razón para que estas personas acudan a recibir ayuda. Estos actos autodestructivos frecuentemente se precipitan por las amenazas de separación o de rechazo o por las expectativas de que el

individuo asuma una mayor responsabilidad. Durante las experiencias disociativas puede aparecer la automutilación y a menudo ésta implica un alivio, porque reafirma su capacidad de sentir o de expiar el sentimiento de culpa por ser una persona mala o despreciable.

Las personas con trastorno de la personalidad límite demuestran una inestabilidad afectiva que es debida a una notable reactividad del estado de ánimo (p. ej., episodios de intensa disforia, irritabilidad o ansiedad que suelen durar unas horas, y rara vez más de unos días) (Criterio 6). El estado de ánimo disfórico habitual de las personas con este trastorno a menudo se ve interrumpido por períodos de ira, pánico o desesperación y rara vez se alivian con momentos de bienestar o satisfacción. Estos episodios pueden reflejar la reactividad extrema del individuo ante estresores interpersonales. Las personas con trastorno de la personalidad límite suelen quejarse de sentimientos crónicos de vacío (Criterio 7). También se aburren fácilmente y pueden buscar algo que hacer constantemente. Además, expresan de manera inapropiada e intensa la ira y tienen gran dificultad para controlarla (Criterio 8). Suelen manifestarse muy sarcásticamente, con resentimientos duraderos y explosiones verbales. Sienten ira a menudo provocada cuando perciben que un cuidador o amante es negligente, distante, indiferente o que tiene intención de abandonarles. Tales expresiones de ira desembocan en sentimientos de vergüenza y culpa, que a su vez contribuyen a reforzar el pensamiento de que son malos. Durante los períodos de estrés extremo, pueden aparecer ideación paranoide transitoria o síntomas disociativos (p. ej., despersonalización) (Criterio 9), pero generalmente son de gravedad o duración insuficientes como para justificar un diagnóstico adicional. Estos episodios ocurren con mayor frecuencia como respuesta a un abandono real o imaginado. Los síntomas tienden a ser transitorios y duran minutos u horas. El retorno real o percibido de los cuidados de la persona significativa puede hacer que remitan los síntomas.

## **ASPECTOS ASOCIADOS QUE APOYAN EL DIAGNÓSTICO**

Las personas con trastorno de la personalidad límite pueden mostrar un patrón en el que se boicotean a sí mismas cuando están a punto de alcanzar una meta (p. ej., abandonan la facultad justo antes de graduarse, empeoran gravemente después de haber tratado en la consulta los progresos en la terapia, rompen una buena relación cuando es evidente que la relación puede durar). Algunos individuos desarrollan síntomas de tipo psicótico (p. ej., alucinaciones, distorsiones de la imagen corporal, ideas de referencia, fenómenos hipnagógicos) durante los momentos de estrés. Los individuos con este trastorno pueden sentirse más seguros con los objetos de transición (es decir, un animal doméstico o una posesión inanimada) que en las relaciones interpersonales. Puede producirse la muerte prematura por suicidio, especialmente en aquellas personas con trastornos comórbidos depresivos o de consumo de sustancias. Puede haber discapacidad física como resultado de las conductas de abuso autoinfligidas o de los intentos fallidos de suicidio. También son frecuentes la pérdida de empleo recurrente, la interrupción de la educación y la separación o el divorcio. El abuso físico y sexual, el abandono, los conflictos hostiles y la pérdida prematura de los padres son frecuentes entre los antecedentes infantiles de las personas con trastorno de la personalidad límite. Los trastornos coexistentes más frecuentes son los trastornos depresivos y bipolares, los trastornos de consumo de sustancias, los trastornos de la conducta alimentaria (especialmente la bulimia nerviosa), el trastorno de estrés postraumático y el trastorno por déficit de atención. También aparece de manera comórbida con otros trastornos de la personalidad.

## **PREVALENCIA**

Se estima en un 1,6 % la prevalencia del trastorno de la personalidad límite, pero podría ser tan elevada como un 5,9 %. La prevalencia en la atención primaria es de alrededor del 6 %, del 10

% entre los individuos que acuden a los centros de salud mental, y del 20 % entre los pacientes psiquiátricos hospitalizados. La prevalencia suele disminuir en los grupos de mayor edad.

## **DESARROLLO Y CURSO**

Existe una considerable variabilidad en el curso del trastorno de la personalidad límite. El patrón más frecuente es una inestabilidad crónica en la edad adulta, con episodios de grave descontrol afectivo e impulsivo y altos niveles de utilización de los recursos de salud y de salud mental. El deterioro de la afección y el riesgo de suicidio son mayores en los adultos jóvenes y disminuyen gradualmente con la edad. Las personas que acuden a intervención terapéutica muestran a menudo una mejoría en algún momento del primer año. De todos modos, la tendencia a experimentar emociones intensas, a actuar de forma impulsiva y a vivir las relaciones con gran intensidad suele perdurar toda la vida.

Durante la década de los 30 y 40 años, la mayoría de las personas con este trastorno logra una mayor estabilidad en sus relaciones y funcionamiento profesional. Estudios longitudinales de seguimiento de los pacientes ambulatorios, tratados en centros de salud mental, indican que, después de unos 10 años, casi la mitad de las personas ya no tiene un patrón de comportamiento que cumpla con todos los criterios de trastorno de la personalidad límite.

## **FACTORES DE RIESGO Y PRONÓSTICO**

Genéticos y fisiológicos. El trastorno de la personalidad límite es aproximadamente cinco veces más frecuente entre los familiares biológicos de primer grado de las personas con el trastorno que en la población general. También hay un mayor riesgo familiar de trastornos por consumo de sustancias, trastorno antisocial de la personalidad y trastornos depresivos o bipolares.

## **ASPECTOS DIAGNÓSTICOS RELACIONADOS CON LA CULTURA**

El patrón de comportamiento, visto en el trastorno de la personalidad límite, se ha identificado en múltiples contextos de todo el mundo. Los adolescentes y los adultos jóvenes con problemas de identidad (especialmente si van acompañados por el consumo de sustancias) pueden mostrar de forma transitoria comportamientos que engañosamente dan la impresión de un trastorno de la personalidad límite. Tales situaciones se caracterizan por la inestabilidad emocional, los dilemas "existenciales", la incertidumbre, las elecciones que provocan ansiedad, los conflictos sobre la orientación sexual y las presiones sociales contrapuestas para decidir sobre el futuro vocacional.

## **ASPECTOS DIAGNÓSTICOS RELACIONADOS CON EL GÉNERO**

El trastorno de la personalidad límite se diagnostica de forma predominante en las mujeres (aproximadamente un 75 %).

## **DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL**

Trastornos depresivos y bipolares. El trastorno de la personalidad límite a menudo se presenta junto con trastornos depresivos o bipolares. Cuando se cumplen los criterios para ambos, pueden diagnosticarse los dos. Debido a que la presentación del trastorno de la personalidad límite puede ser transversalmente similar a un episodio de un trastorno depresivo o bipolar, el clínico debe evitar dar un diagnóstico adicional de trastorno de la personalidad límite basándose sólo en los hechos actuales, sin haberse documentado acerca de si el patrón de comportamiento tuvo un inicio temprano y un curso de larga evolución.

## **OTROS TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD**

Otros trastornos de la personalidad pueden ser confundidos con el límite, ya que tienen ciertas características en común. Por tanto, es importante distinguir estos trastornos basándose en las

características diferenciales. Sin embargo, si un individuo tiene características de personalidad que cumplen los criterios para uno o más trastornos de la personalidad, pueden diagnosticarse todos. Aunque el trastorno de la personalidad histriónica también se caracteriza por la búsqueda de atención, la conducta manipuladora y el cambio rápido de las emociones, el trastorno de la personalidad límite se distingue por la auto destructividad, los arrebatos coléricos en las relaciones íntimas y los sentimientos crónicos de profundo vacío y soledad. Puede haber ideas o ilusiones paranoides tanto en el trastorno de la personalidad límite como en el esquizotípico, pero estos síntomas en el trastorno de la personalidad límite son más transitorios, reactivos interpersonalmente y se modifican ante la estructuración externa. Aunque los trastornos de la personalidad paranoide y narcisista también son una airada reacción a estímulos menores, la relativa estabilidad de la imagen, y la falta de autodestrucción, la impulsividad y las preocupaciones de abandono las distinguen del trastorno de la personalidad límite. Aunque el trastorno de la personalidad antisocial y el trastorno de la personalidad límite se caracterizan por una conducta manipuladora, las personas con trastorno de la personalidad antisocial manipulan para obtener beneficios, poder o alguna gratificación material, mientras que el objetivo del trastorno de la personalidad límite se dirige más a captar el interés de los cuidadores. El trastorno de la personalidad dependiente y el de la personalidad límite se caracterizan por miedo al abandono; pero la persona con trastorno de la personalidad límite reacciona al abandono con sentimientos de vacío emocional, rabia, exigencias, y el dependiente reacciona con un aumento del apaciguamiento y la sumisión, y busca con urgencia una relación de sustitución que le proporcione cuidados y apoyo. El trastorno de la personalidad límite aún se puede distinguir del tipo dependiente por el patrón típico de relaciones inestables e intensas.

## **CAMBIO DE LA PERSONALIDAD DEBIDO A OTRA AFECCIÓN MÉDICA**

El cambio de la personalidad debido a otra afección médica se caracteriza porque los rasgos que emergen son atribuibles a los efectos directos de una afección médica sobre el sistema nervioso central.

## **TRASTORNO POR CONSUMO DE SUSTANCIAS**

El trastorno de la personalidad límite también se debe distinguir de los síntomas que se pueden desarrollar en relación con el consumo persistente de sustancias.

## **PROBLEMAS DE IDENTIDAD**

El trastorno de la personalidad límite se debe distinguir de un problema de identidad, en que este último se focaliza en las preocupaciones de identidad relacionadas con una fase del desarrollo.

## CAPITULO IV. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES DEL LIBRO

### “ARRANCAME LA VIDA”

#### ACTOS DEL HABLA EMPLEADOS EN LOS ARGUMENTOS DE LA TRAMA:

Locutivos, ilocutivos, percutivos, directos, compromisorios, expresivos, afirmativos, asertivos, directivos.

#### ACONTECIMIENTOS.

**ACCIÓN:** Catalina y Andrés se conocen en los portales de la ciudad de Puebla, inician una relación amorosa que se consolida en matrimonio.

**PROCESO:** Andrés (de más de treinta años), seduce a Catalina (quien es menor de quince años), y comienzan un tipo de relación sentimental, la cual afianzan contrayendo nupcias, evento que deriva en poner de relieve los trastornos de ambos personajes, enfatizándolos a tal grado, que no solo repercute en el bienestar de su esfera biopsicosocial, sino también en la acción de cometer delitos pluriofensivos.

**TIEMPO:** México, periodo de los años 1929 a 1946, primera mitad del siglo XX.

**ESCENARIO:** La historia inicia en Puebla, lugar de nacimiento de los personajes, y se desarrolla alternando con la Ciudad de México (entonces Distrito Federal), los dos lugares centrales donde ocurre la acción.

En Puebla:

- Los portales

La casa de la 9 Norte (1era casa, cuando inicia el matrimonio).

- La "casa grande" en el cerro de Loreto, ubicada en una subida entre calles secundarias y estrechas, contaba con 14 recamaras, tres pisos, un patio en el centro, múltiples salas de recibir.
- Campos de Cempasúchil de Cholula a Tonantzintla.
- Tonantzintla.

D.F./México

- Casa de las Lomas.
- Palacio de Bellas Artes.
- Sanborns de azulejos.

Playa

- Tecolutla
- Acapulco

#### FICHA DE IDENTIFICACIÓN: CATALINA GUZMAN.

**Nombre:** Catalina Guzmán (de Asencio)

**Edad:** 31 años

**Lugar y fecha de nacimiento:** Tonantzintla, Puebla, México. Año 1915.

**Nacionalidad:** mexicana

**Estado civil:** soltera al inicio del libro, casada en el desarrollo, viuda al final.

**Escolaridad:** primaria.

**Ocupación:** esposa, presidenta de la beneficencia pública del estado de Puebla, representante de Andrés.

**Lengua materna:** español.

**Religión:** católica (aunque deja de ser creyente).

**Familia:**

**Padre:** Marcos Guzmán.

**Ocupación:** elaboración de quesos.

**Madre:** No se proporcionan mayores datos acerca de ella, solo se sabe que era una mujer tradicional, dedicada a su hogar y familia.

**Hermanos:** Bárbara, Daniel, Marcos, Teresa y Pía.

**Hijos:** Verania y Sergio.

## **SINTOMATOLOGÍA**

Baja autoestima, carece de buena autoimagen, tímida, miedo al abandono, dificultad para la toma de decisiones, complejo edípico, sumisa, conformista, apego ansioso, necesidad de que alguien vele por ella.

## **PSICODINAMIA**

Funciona mediante la alianza del yo y superyó, se rige por un sentido tópico, su autonomía es relativa, pues depende de las exigencias de la realidad: su entorno, reglas morales y socialmente aceptables, aunque no le genere un sentido de pertenencia, con tal de no permanecer sola y encajar en el medio y estatus social en el que vive.

## **MECANISMOS DE DEFENSA**

- Regresión: en la relación con su padre cuando le gusta comportarse como una niña de 8 años con él.
- Proyección: con Lilia al comprometerse y su relación con su novio Javier.

- Juicio de condenación: cuando intenta abandonar a su familia y toma un autobús; cuando lo planea para fugarse con Carlos; durante sus embarazos y al confesarle a Sofia su idea de la maternidad.
- Negación: rehusarse a aceptar las acciones de Andrés (asesinato)
- Supresión: no llorar por la muerte de Carlos.
- Sustitución: en el funeral de Andrés no logra llorar por él, siendo un acto inaceptable ser indiferente en el funeral de su esposo, pero recuerda a Carlos y comienza a llorar por su muerte desconsoladamente, resultando aceptable para los demás sin saber el motivo real.
- Racionalización: argumentar que Andrés no mata a mujeres que se niegan a estar con él y solo mata por negocios.

## **ACTOS DEL HABLA QUE EMPLEA**

Ilocutivos, locutivos, perlocutivos, expresivos, directos, asertivos, directivos.

Actos locucionarios

- “—voy a tener un hijo”. Pág. 32

Acto ilocucionario

- “¿por qué no me enseñas? —le dije.” Pág. 10

Actos perlocutivos

“—quiero contar contigo para no tenerlos”. Pág. 259

Actos expresivos

- “Es que no estoy contenta— dije abrazándolo.” pág. 67

- “Estaba furiosa contra él, pero oí las historias de la Chofi con una sonrisa beatífica y cuando terminé me di el lujo de expresarle mis felicitaciones.” pág. 99
- “—Que tedio, Bárbara—dije—ya regreso” pág.250

#### Actos directos

- “—no quiero que metas a mi papá en tus cosas. Déjalo que viva como pueda. No se ha muerto de hambre, no lo revuelvas—dije”. Pág. 71
- “quiero que Heiss me devuelva al Mapache —le dije a Andrés cuando llegó a dormir a nuestra cama... —quiero mi caballo—le dije y me fui a dormir al saloncito de estar.”  
Pág. 81

#### Actos asertivos

- “—no ha de ser tan pendejo donde te preocupa—” Pág. 11
- “—Voy a pedir una explicación. Seguramente hay un error.” Pág. 23
- “—y los niños, ¿cómo están? — dije para mostrar que recordaba algo” Pág. 224

#### Actos directivos

- “—pero es que yo no puedo desayunar sin jugo... —Papá, dile que yo tomo jugo en las mañanas— pedí.” Pág. 18
- “—¿por qué no le devuelves sus tierras a Lola?... pero sí puedes sacar a mi papá de los hilos de Amed.” Pág. 75
- “¿Por qué no le haces caso al doctor Téllez, te tomas las pastillas y se juegan un póker antes de acostarse?” Pág. 257

## FICHA DE IDENTIFICACION DE ANDRES ASCENCIO

**Nombre:** Andrés Ascencio.

**Edad:** 50 años aprox.

**Lugar y fecha de nacimiento:** Zacatlán, Puebla, México. Año: desconocido, aunque podemos deducir por la diferencia de edad con Catalina, que nació en 1900 o algunos años antes.

**Nacionalidad:** mexicana.

**Estado civil:** casado.

**Ocupación:** General y Gobernador de Puebla.

**Aspecto general:** ojos pequeños, nariz grande, ojos verdes.

**Esposa:** Catalina Guzmán de Ascencio

**Hijos:** Virginia, Octavio, Marta, Marcela, Lilia, Adriana, Verania, Sergio, entre otros tantos.

**Madre:** Herminia

## SINTOMATOLOGIA

- Egocentrismo, arrogancia, sin remordimiento ni empatía, quebranta la ley, normas y el bien común constantemente; irritabilidad, mitómano, intimidante, abuso sexual, actitudes coactivas y fraudulentas, violento; abuso sexual, múltiples parejas sexoafectivas (promiscuidad con mujeres menores que él y con menores de edad), adulterio, manipulador.

## PSICODINAMIA

Yo-realidad externa: Andrés busca satisfacer sus deseos dirigiendo la energía del ello a sus comportamientos, por medio de la manipulación, chantaje, mentiras, etc., logra obtener lo que

desea sin importarle ir contra el bien común, siempre anteponiendo sus necesidades ante las de los demás.

## **MECANISMOS DE DEFENSA**

- Racionalización: Virginia desaparece y él lo acepta como una muerte inevitable. Evitar a Catalina durante su embarazo (sexo-afectivamente) justificándose con que en ese estado a las mujeres les gusta darse importancia y Catalina había sido un fraude por estar cansada durante su embarazo. El abuso sexual hacia Catalina justificando sus acciones en decir que es su esposo y es su deber.
- Negación: negar ser el responsable del asesinato de los campesinos, el abogado, Carlos, etc.
- Control omnipotente: desprecia y subestima a quienes signifiquen para él una amenaza como todos sus oponentes políticos, en negocios u hombres que tuvieran interés en Catalina (o ella en ellos).
- Desplazamiento: culpar a los demás por sus planes fallidos, arremeter contra Catalina por no ser su informante con Carlos y contra Rodolfo por no elegirlo como candidato para la presidencia de México, etc.

## **ACTOS DEL HABLA QUE EMPLEA**

Locucionarios, ilocucionarios, perlocucionarios, compromisorios, expresivos, directos, directivos, declarativos, afirmativos, asertivos.

Acto locucionario

- “¿están tus papás?” Pág. 14

Acto ilocucionario

- “ya tiene el dueño que usted le quiso dar”. Pág. 75

### Acto perlocucionario

- “–diles que vengo por ustedes para que nos vayamos a casar”. Pág. 14

### Actos compromisorios

- “Voy a ver qué puedo hacer, **te lo prometo, llorona**. Ya parálé, se te va a correr el rimel.” pág. 71

### Actos expresivos

- “qué se dé por muerto ese cabrón–dijo entre dientes cerrando el periódico y levantándose de la mesa en que desayunábamos” pág. 61
- “Me parece muy lamentable lo que ahí sucedió –dijo–.” Pág. 82
- “Todavía eres mi rayito de luz–contestó con una voz extraña.” Pág. 247
- “¿Cómo me voy a querer morir? No me quiero morir, pero me estoy muriendo, ¿no me ves?” Pág. 254

### Actos directos

- –A ver a los testigos–llamo Andrés, que ya le había quitado el mando a Cabañas–. Tú Yúñez, fírmale. Y tú, Rodolfo.” Pág. 16
- “–Orale, güevoncita. ¿qué haces ahí pensando como si pensaras? Te espero abajo, cuento hasta trescientos y me voy”. Pág 20
- “–Aprendiste bien. Ya puedes dedicarte a la política. Mantenme así al gordo” Pág. 106
- “Dame ideas–decía–, estás perdiendo el interés por mis cosas”. Pág. 125

### Actos declarativos

- “de repente Andrés ordenó que se callara la marimba y me presentó como la presidenta de la Beneficencia Pública. San Roque dependería de mí, igual que la casa hogar y algunos hospitales públicos.” Pág. 56

### Actos asertivos

- “–ya te salió lo mujer. Está usted hablando de su inteligencia y luego le sale la sensiblera– dijo Andrés”. Pág. 93

### Actos afirmativos

- “–Ni siquiera me has preguntado si me quiero casar contigo– dije–. ¿Quién te crees? – ¿Cómo que quien me creo? Pues me creo yo, Andrés Ascencio.” Pág. 14
- “He encargado al señor procurador que investigue a fondo los hechos y puedo asegurarles a ustedes que se hará justicia...” Pág. 82

### Actos directivos

- “–usted diga que sí, que en la cara se le nota que está de acuerdo”. Pág. 8
- “No profanes, Catín. Sí eres tan lista, mejor no digas nada”. Pág. 107
- “Yo todavía cumplo como es debido. ¿Verdad, Catín? – trate de sonreír con elegancia. –¿Verdad, Catalina? –Volvió a decir” –Claro que sí –contesté sorbiendo mi champaña como si fuera refresco.” Pág. 222-223

## ANÁLISIS DISCURSIVO

En “Arráncame la vida” Ángeles Mastretta visibiliza problemáticas comunes en el contexto sociocultural de México, donde expone cuestiones acerca de la política por el abuso del poder, injusticias, la desigualdad en clases sociales y de género, represión de la libertad de expresión dentro de las normas sociales y como estas mismas se transgreden con facilidad por quienes ejercen el poder; Mastretta desarrolló a dos personajes complejos: Catalina y Andrés, y muestra su perspectiva sobre cómo se desenvuelven en un medio hostil y sus relaciones interpersonales e intrapersonales son inestables y complejas. Ella acostumbra a crear personajes de mujeres sobresalientes, inconformes en seguir con lo que dicta la sociedad y el destino, obstinadas por sus convicciones y que evolucionan sin importar el medio en el que se formen, como es el caso de Catalina, protagonista y narradora intradiegética de la historia.

El personaje de Catalina expone la constante búsqueda sobre quién es y lo que quiere, aunque inicia siendo una joven inocente, insegura, con falta de carácter, y sumisa, es común en ella presentar un “vacío”, sin embargo, su personaje se desarrolla a través de la resistencia, pues desde una vida de opresión y límites ella recurre a la rebeldía y aunque se adapta al estilo de vida y forma de ser de su esposo, busca la manera de obtener el control de su vida conforme transcurre la historia. Durante su juventud, Catalina se describe como alguien inocente, aunque aún no se definía su personalidad, tenía criterio propio, sin embargo, era muy manipulable, en algunas ocasiones por ignorancia, en otras por la persuasión con la que le presentaban las cosas y en otras tantas por conveniencia.

Catalina necesita la certeza, pues acorde al criterio 7 del TLP vive con incertidumbre, no sabe lo que le espera, pero tampoco marca su propio camino por la falta de identidad y el vacío con el que se caracteriza, busca con que o quien darle explicación a esa sensación, para que a su vez pueda copiar esa conducta y adaptarse con ella a su medio.

Andrés, a través de manipulación y mentira, viola a Catalina, ignorando en todo momento la opinión y los deseos de la joven, quien sin entender el acto busca respuestas con él, que solo se limita a burlarse de su inocencia e ignorancia, (durante el cual Andrés, sin tomar en cuenta si Catalina quiere o no, procede a iniciar el acto sexual, respondiendo a la inseguridad que Catalina expresaba de manera un tanto infantil debido a su corta edad e ignorancia acerca del tema, pero él ávidamente manipulaba la situación con mentiras y frases sarcásticas típicas de él, que daban a entender que el acto era consensuado y que no sucedería nada que ella no quisiera, encubriendo así, que dicho acto no era otra cosa que una violación), ella busca como darle sentido a su incompreensión del acto sexual, concibiéndolo como forma de llenar el vacío y darle sentido a su vida y existencia.

Un día cualquiera, Andrés se presenta sin previo aviso para llevar a Catalina al registro civil para casarse sin haberlo discutido previamente con ella ni con sus padres, cuando esta le pregunta quien se cree él se limita a responder “—¿cómo que quien me creo? Pues me creo yo, Andrés Asencio, no proteste y súbase al coche” (pág.14), Catalina no estaba de acuerdo, además, tenía ilusión una boda de iglesia, con todo el ritual que se lleva a cabo, con un vestido tan largo que abarcara todo el pasillo, muchas flores y sentimentalismos, a pesar de eso, ella accede un tanto conformista (probablemente por no perder la relación que tenía con Andrés). Durante la ceremonia Andrés se encarga de dirigir a todos, incluyendo al Juez, ordenando que pasen los testigos y quien firme en qué momento restando autoridad al Juez, del mismo modo exigiendo a Catalina firmar con el nombre de “Catalina de Asencio” aunque era algo común de la época sigue siendo un acto que la cosifica donde ella pasa a ser propiedad de él, donde recurre a la cosificación para manipular y manejar más fácil a las personas sin causar remordimiento, racionalizándolo a la vez (a una cosa no puedes hierla ni lastimar sus sentimientos).

De recién casados no eran como las demás parejas, siempre andaban juntos, Andrés la llevaba y presumía en todos sus círculos sociales (incluso en reuniones donde solo iban hombres). Catalina se adapta rápidamente a la forma de ser y vivir de Andrés, a su ritmo de vida, ideologías, e intenta moldearse a lo que él quiere y necesita: una mujer leal, incondicional, respetable, que no lo cuestione, sin libertad de pensar y opinar a menos que él se lo pida, y cuando sucediera sus ideas debían estar inclinadas a favor de él para que así la considerara útil, fuerte y “digna” de él (aspectos que están normalizados por su crianza y la dinámica que mantenía con su padre).

Andrés enfatiza sus conductas y actitudes condicionantes hacia Catalina, lo cual termina repercutiendo en su autoimagen y autoconcepto, sin embargo, su fase de enamoramiento está en una profunda idealización acerca de quién es en realidad Andrés, a como ella lo menciona “seguía sus órdenes como las de un Dios”. Catalina pasa de ser una adolescente sin responsabilidades a ser una ama de casa, en completa disposición de los requerimientos de Andrés, facilitando que cree una fuerte dependencia hacia él.

Un día estando en casa mientras tomaban café llegaron unos soldados con una orden de aprehensión en contra de Andrés, Catalina se altera, no logra entender que está pasando y pide explicaciones, mientras tanto él sin inmutarse dice que regresa en un rato. Al día siguiente y sin noticias de su marido, cuando Catalina va a clases de cocina todas sus compañeras la juzgan y se alejan de ella, tras el rechazo huye y nunca vuelve. Andrés por su parte, con la frescura y cinismo que lo caracteriza justifica lo que sucedió diciendo que se lo llevaron y lo devolvieron “por cabrones y por pendejos” burlándose de la situación y saliendo victorioso a pesar de haber sido el responsable de las cosas y tras saber porque ella no regresó a sus clases de cocina, le dice que aguarde a su ascenso para que vean quien manda.

Cada vez que ella empieza a tomar conciencia de la situación basta con que él le diga que no pasa nada, que otros son los culpables o redireccionar la conversación hacia algo que a ella le complazca (mostrando que tiene el mando y control sobre ella y su discurso) que vuelve a idealizarlo, a creerlo incapaz de cualquier atrocidad, pues recurre a sus mecanismos de defensa para racionalizar la situación y olvidarlo, aunque al cabo de un tiempo le resulta imposible seguir pasándolo por alto sin importar que recurra a la negación, porque los demás le hacen notar la realidad.

Andrés comienza a ausentarse por días, a ser “intermitente” con ella y prestarle cada vez menos atención a Catalina, ella lo resiente y empieza a frustrarse y presentar ansiedad por la situación para evadir la soledad recurre a visitar a sus padres o sus amigas, comenzando a ir de las penas a las carcajadas, le daba miedo quedarse sola y sentir paz, necesitaba que a su alrededor siempre estuvieran pasando cosas, entonces ella ya se percibía como un objeto, un juguete con el que Andrés se entretenía cuándo y cómo quería, ya fuera para el sexo o para que escuchara todo lo que él quería decir y tener un espectador de sus planes y hazañas.

Un día Andrés, con notable orgullo le sugiere a Catalina, que quizás esté embarazada, desde un inicio se niega a su estado, mientras que él le dice que es un fraude, por lo que recurre a dejar de ir a casa, a lo que ella le daba la razón, y se auto devaluaba diciendo que ella tampoco saldría con ella misma, durante el embarazo ella pasa haciéndose ideas sobre Andrés abandonándola para verse con otra mujer apenas saliera de casa. El vacío y la soledad no le permitían pensar adecuadamente, mantuvo una relación extramarital, con un chico a quién veía para distraerse, salir un rato y cubrir su necesidad sexual y de atención que Andrés no le proveía.

Al nacer Verania, Andrés no estuvo con ella, llegó dos días después con veinte ramos de rosas rojas y chocolates para compensar la ausencia y pagar su deuda con su mujer para que esté

contenta. Al mes llega Ascencio, con sus hijos, Virginia y Octavio (técnicamente de la edad de Catalina).

Catalina pensando en el beneficio de tener a alguien con ella cada que Andrés no estuviera en casa, sin embargo, en la noche le abruman las preguntas. Andrés al recibir el cuestionamiento de su mujer, respondió con mentiras, inventando una historia acerca de la mamá de sus hijos mayores, en la que enaltecía y a la vez se victimizaba junto con ella, de haber pasado una vida con muchas dificultades, y finalizaba siendo el héroe, de esta manera manipula la situación para distraer la atención de Catalina minimice la molestia que ella sintió al verlo llegar con unos hijos de los que no tenía conocimiento invalidando a la vez lo que Catalina sentía en ese momento y evadiendo así la situación sin rastro de empatía ni el menor remordimiento.

Catalina por años aspira a volverse a su imagen y semejanza la venera y a su vez la envidia por ser el gran amor de su esposo; hasta que descubre que toda la historia era falsa y deja de lado intentar venerar la memoria de la madre de sus hijos. Andrés la encontenta preguntándole si no quiere ser gobernadora, ella acepta encantada, pues reconoce estar aburrida de las responsabilidades del hogar y de ser madre (que para entonces ya tenían otro hijo llamado Sergio) dado que Andrés se deslindaba de dichas responsabilidades.

Mientras Andrés está afuera haciendo campaña con su jefe, Virginia sale un día a comprar hilos y no regresa, Catalina y Octavio no logran contactar a Andrés para darle la noticia y al regresar solo se inmuta a aceptar la desaparición con la menor preocupación como una muerte inevitable. No obstante, cuando se vuelve gobernador conviene a llevar a casa a sus otras hijas ilegítimas de las que Catalina tampoco tenía conocimiento. Marta, Marcela, Lilia y Adriana, siendo con Lilia con la que crea una buena relación hasta el punto en que la llama “mamá”.

Un día se encontraron con que el Licenciado Máynez, tuvo una diferencia a partir de una conversación que sostuvo con Andrés, y meses después el Licenciado desapareció y a los seis

días apareció hecho pedazos, metido en una canasta que alguien dejó en la puerta de su casa. La gente murmuraba que Andrés mandaba matar a las personas que discrepaban de él, era como un secreto a voces, y después le enviaba coronas enormes, a la familia sobre todo “cuando el muerto era suyo o le parecía benéfica su desaparición”. Catalina sabía lo que su marido hacía, tampoco quería ser su “cómplice” cuando ella lo cuestionaba, él simplemente la ignoraba y dirigía su atención hacia la sexualidad que, haciendo comentarios lascivos respecto a su mujer, pretendiendo así distraerla y dar por olvidado o minimizar el tema, así como evadir hablar de las cosas que hace fuera de la moral.

Andrés no solo la “recompensaba” o distraía de esta manera, también decía que le permitía “tener algún noviazgo” o, mejor dicho, la utilizaba, (haciendo énfasis en la relación objetal que sostienen) cuando había información relevante que Ascencio quería obtener o por mera conveniencia, como la ocasión en que le “permitió” a Catalina la atracción y cercanía con Fernando Arizmendi, quien era el Secretario del Presidente de la República, pero solo mientras él obtenga algo de esta interacción, sino se justificaba con el argumento de que él puede hacer lo que quiera por el solo hecho de ser hombre, hablando más desde el ego que visiblemente se ve amenazado, pero también desde la posesividad que ejercía sobre Catalina; reflejando también como su relación era más como hija de Andrés, que como su mujer y nuevamente saciando sexualmente, eso que ni ella misma sabe que le falta.

Tras la muerte de su padre, Catalina vive consternada, evade su realidad y relata que en los últimos meses del mandato de Andrés ni siquiera los noto, cuando regreso en sí ya se encontraban viviendo en Ciudad de México (muestra episodios disociativos). En este punto Andrés la aleja de su núcleo y de todos sus seres cercanos, con quienes ella solía huir como su lugar seguro, toma control total sobre ella, que no se halla en su nuevo hogar sintiéndose ajena y sola, inventándose la necesidad de alguien. Ante su desesperación por tener compañía vuelve a caer en la necesidad de Andrés, que no logra satisfacerla, pues como es su costumbre se

ausenta durante días, sin considerar llamarla ni dar noticias sobre su paradero. Catalina siempre estaba enojada por pasar los días llorando la ausencia de Andrés frente a sus hijos, despertando con miedo cuando él no estaba junto a ella en la cama; espera siempre en la reja de la puerta ansiando su llegada y buscando en periódicos para saber dónde y con quién estaba. Pasa a obsesionarse con el orden de su casa, con maquillarse y ponerse sus mejores vestidos para estar presentable ante la supuesta llegada de Andrés (que nunca pasaba) y cuando por fin este llegaba Catalina solo le reprochaba sus ausencias y desatenciones. El problema se acrecentaba cuando Andrés reprobaba sus reproches, exigía tener muestras de zalamería y amenazaba con abandonarla.

Durante ese momento Andrés tenía intereses anticomunistas. Un día yendo hacia una reunión deja a Catalina en el centro de la ciudad para que comprara ropa y joyas, ella opta a ir por un helado y entrar al palacio de Bellas Artes atraída por la música que salía de su interior. su interés se centra en el director de la orquesta, por la pasión con la que dirige y como todos siguen sus órdenes solo con el movimiento de sus manos. El director la reprende por distraer a su orquesta y ella opta por irse.

Al salir es recogida por Andrés que la cuestiona por en que gasto su tiempo si no fue para hacer compras y cuando responde que fue escuchando música Andrés piensa que se puso a escuchar una marimba, tachándola de cursi como en muchas otras ocasiones lo hacía para sobajarla, pero cuando aclara que ha escuchado la sinfónica él le revela que conoce al director, Carlos Vives. Durante la cena se encuentran con Vives, y entre su conversación surge como un día siendo este aún un niño lo llevan Andrés y su padre a ver a los ahorcados, haciéndolo observar sus caras moradas y las lenguas de fuera, sin importarles si le infundían miedo, mientras que Carlos lo ocultaba para que no se burlaran de él (retomando las ideas machistas sobre ser más “hombre” como si fuera sinónimo de valentía y superioridad). Durante la plática Andrés piensa que Carlos tiene talento desperdiciado en la música y que podría aprovecharlo mejor siendo

político o militar como su padre lo hubiera querido, menospreciando su profesión y talento. Además, sale a la luz que Carlos se encuentra del lado de la oposición del bando de Andrés, tiene ideales comunistas y representa ser una amenaza para sus planes actuales. Catalina y Carlos empiezan a frecuentarse, Andrés lo consiente y piensa que es una buena idea que su esposa funja como espía para él. Después de uno de sus conciertos Catalina anhela el amor de Carlos y expresa “claro que yo quería que me quisieran. Toda la vida me la he pasado queriendo que me quieran. La noche del concierto como ninguna”; en Carlos ve la posibilidad para obtener el cariño que su esposo no le propiciaba, en él deposita sus deseos y cuando dirige y escucha la orquesta le nace nostalgia recordando a su padre silbando en las mañanas y como “estando sin estar” le generaba certidumbre, fusiona el recuerdo con la emoción del momento y en Vives esta su objeto de deseo y su complejo edípico. Catalina sublima en Carlos la relación de “novios” que tenía con su padre porque con Andrés no le fue posible, ya que solo representa ser su figura de represión y quien le genera vacío, entonces retrata a Carlos como su más grande amor (de Catalina), muriendo este en la idealización (como la vez en la que ella se molesta porque su relación es sexoafectiva, pero informal y porque Carlos no quiere huir con ella ni enfrentar a Andrés, irónicamente él hace que “se le olvide” teniendo relaciones sexuales) y que también presenta características similares a las de Andrés, pero con conductas adaptativas y que no alteran el bien común como lo hace Andrés, sin embargo, aun así, prioriza sus intereses políticos sobre Catalina

Catalina devalúa a Carlos cada vez que no recibe lo que quiere de él (principalmente su atención, que este más tiempo con ella y ser su prioridad). Durante una velada en la que se presenta Toña Peregrino (Toña la Negra) cantando a ordenes de Andrés, en su repertorio junto con Vives interpretan “arráncame la vida”, “canta, si olvidar quieres corazón, canta, si olvidar quieres tu dolor, canta, si un amor hoy de ti se va, canta, que otro volverá”, canción donde Catalina refleja el vacío y la compensación, lo cual es característico, propio de las personas con

TLP, de una pareja por otra, a quienes más que como pareja los ve como una vasija donde se puede desbordar para que a la vez ella también sienta algo de contención temporal e intermitente, y a la vez, confiesa su amor por Carlos con Andrés borracho frente a ellos. Catalina quiere huir con Carlos dejando atrás a su esposo, sus hijos y su vida, anhelando iniciar desde cero, sin importar que tengan que vivir escondidos para que Andrés nunca los encuentre, insegura porque esa ilusión no se logre o no sea como lo visualiza y sin considerar la opinión y vida de Vives sobreponiendo sus deseos encima de los demás. Tal idea la deshecha cuando llega a ella un rumor acerca de que Andrés asesino a una de sus amantes después de dejarlo y es ahí cuando empieza a temer por su vida y la de su amante. Después resta importancia a los riesgos de su relación como Carlos yendo a Puebla con Catalina por cumplir con lo que ella le pedía (ya que cuando se negó a ir ella se enoja contra él, reprochándole sentirse usada e insultándolo a la vez que se iba).

Andrés intenta casar a Lilia en un matrimonio por conveniencia con “Emilito” Alatraste para entrar al negocio de las radiodifusoras, sin embargo, el joven tenía un noviazgo de ocho años con otra joven. Catalina inconforme con el compromiso intenta frustrarlo, pues se proyecta en Lilia cuando era joven, refleja en su situación las expectativas, ilusiones, anhelos y sueños que con ella nunca se consolidaron y pretende corregir sus decisiones y errores a través de ella persuadiéndola sobre lo que le convenía y no, influyendo ampliamente en ella ya que desde la muerte de Carlos la joven entró en rebeldía contra su padre y toma partido con Catalina. Sale ocasionalmente a cenar con la familia Alatraste, pero termina enamorándose de Javier Uriarte un muchacho con el que salía a escondidas y paseaba en moto. Catalina la apoya y encubre, procura disuadir a Andrés sobre comprometerla inclusive “ofreciéndole” a su gemela Adriana o a alguna de sus otras hijas como opción, sin embargo, Andrés está decidido a casar a Lilia justificando con que es la más simpática, no obstante Javier representaba ser un obstáculo para la relación y su obstinación de Lilia por mantener su noviazgo le impedía consolidar el

matrimonio y, sobre todo, sus negocios. Hasta que un día muere Javier accidentándose en su moto, Lilia responsabiliza a Andrés del accidente y su muerte. Al poco tiempo se presenta Emilito en su casa para hablar con Andrés y acordar el matrimonio con Lilia; a Catalina a pesar de disgustarle el compromiso lo acepta sin protestar como normalmente ha acostumbrado durante tantos años.

Durante la boda Catalina conoce a Alonso Quijano su último amante, con quien después de bailar y conversar él la invita a ver el estreno de una película y ella acepta. Tiempo después de salir y seguirse frecuentando comienzan una relación extramarital, Catalina no tiene cuidado por guardar las apariencias (a diferencia de su relación con Carlos), duerme con él varias veces a la semana en una casa con doble entrada que Quijano ha comprado, sin preocuparse por regresar a casa ni lo que hará Andrés si se entera. Cuando salen juntos lo toma de la mano e incluso lo besa en los labios en público. Estas conductas, pese a ser arriesgadas, les resta importancia, muestra una actitud indolente, y se expone despreocupadamente a sabiendas de que Andrés puede asesinarlos, su indiferencia ante tales riesgos se traduce en contrarrestar los síntomas del vacío para sentirse viva, experimentando sus emociones al límite.

Un día llega Carmela (la viuda de uno de los muertos de Atencingo) a ofrecerle higos que ella había prometido comprarle. Empezó a platicar con ella sacando a flote como regreso su odio por Andrés al enterarse de la muerte de Carlos y su colega Medina, cuestionando porque Catalina seguía viviendo con el general. y de paso llevándole unas hierbas para el dolor de cabeza y otros dolores, que decía, eran muy buenas pero traicioneras, ya que su uso frecuente podía provocar la muerte.

Después de vivir más de una década de matrimonio con Andrés, Catalina conoce bien a su marido, sabía de lo que era capaz, conocía sus negocios, sus propiedades (aparentemente ocultas, adquiridas por medio de intimidación, amenazas y maneras poco ortodoxas e ilícitas),

estaba al tanto sobre quienes eran sus amantes, mujeres e hijos ilegítimos y cuales eran cada una de sus “casas chicas”, todo lo apuntaba, afirmaba que las envidiaba por conocer únicamente la faceta inteligente y simpática de Andrés, siendo su anhelo el seguir en la idealización de su pareja. Tras todo lo acontecido, Catalina se mimetiza con Andrés, adquiriendo características propias de él como mecanismo de defensa, adaptadas al medio hostil en el que ha vivido desde los quince años y la fluctuación constante en su estado de ánimo la llevaba al extremo en sus emociones, principalmente el miedo al abandono, sentirse culpable por ser juzgada como cómplice de los actos ilícitos de Andrés y la incertidumbre que tenía por su vida, por no tener control sobre ella ni libertad para decidir, ya que en la mayoría de sus relaciones interpersonales era invalidada emocionalmente.

Tras la muerte de Carlos ella se vuelve fría, reprime lo que siente, no puede llorar abiertamente por la muerte de su amante, compró una casa frente al panteón de Tonantzintla (donde lo sepultaron) para ir a desahogarse cada que lo necesitaba y después volver a casa a fingir estar bien frente a los demás.

Sin pensarlo cambia dejando atrás su faceta de mujer y esposa ingenua, volviéndose distante. Estudia a Andrés, observando con detenimiento su forma de hablar, su comportamiento, analiza cómo piensa y pronostica cómo actuará hasta que deja de parecerle alguien impredecible, pues su comportamiento se basa en patrones conductuales, por lo que es fácil prever sus reacciones, decisiones, ordenes, su dinámica toma un giro, pues ahora es ella quien dirige el discurso de Andrés, lo maneja a modo de obtener todo lo que quiere como lo es un automóvil, una casa en la playa y mudándose a la recámara de al lado, pretextando más espacio, retomando el control sobre su vida.

Mientras que para Andrés sus relaciones interpersonales se van desgastando cada vez más, sus planes de ser presidente de la república se ven frustrados cuando su compadre Fito lo va

“descartando” al hacerse más cercano a Cienfuegos y no recurrir a él ante cualquier problemática que se le presentara aun siendo su asesor presidencial excusándose con no querer molestarlo, sin embargo, su ego se ve herido, no puede creer que los demás vivan sin necesitarlo ni depender de él, que a nadie le interese escuchar ni considerar sus opiniones. Durante sus reuniones tampoco le asignaba un lugar junto a él considerando que era el lugar que ocupaba sin importar la ocasión; se siente desplazado, se le ve irritado y cada que llega a casa hace corajes por sus planes malogrados; presenta frecuentes dolores de cabeza, por lo que Catalina comienza a darle el té de Carmela, y tal como dijo le sienta bien, pero cuando ve cómo empieza a avejentar, sabe que es por consumo excesivo de hierbas.

Cuando él muere, durante la velada ella se pone a lanzarle todos los reproches que había guardado durante sus 15 años de matrimonio, en su discurso muestra tener resentimiento, y echarle en cara a un cuerpo inerte cuanto lo quería y cuanto lo desprecio por la vida que tuvo a su lado, donde fluctúa en la romanización y devaluación de su relación, recordando momentos con cariño, pero a su vez lamentándose por esa vida de represión.

## PERFIL PSICOLÓGICO DE CATALINA GUZMÁN

**Nombre:** Catalina Guzmán

**Edad:** 31 años

**Libro:** Arráncame la vida

### DESCRIPCIÓN GENERAL

Catalina es una mujer adulta, en su juventud contrajo matrimonio con Andrés Ascencio, político y militar influyente en el México postrevolucionario. en su personalidad muestra rasgos característicos del trastorno límite de la personalidad.

### RASGOS OBSERVADOS

**Inestabilidad emocional:** A lo largo de la trama, Catalina experimenta fluctuaciones en su estado de ánimo y esfera emocional, viviendo con intensidad sus experiencias de vida.

**Relaciones interpersonales inestables:** sus relaciones interpersonales muestran ser inestables. Sus relaciones románticas son conflictivas, aunque en un principio son intensas conforme evolucionan denotan la disfuncionalidad en ellas. Con sus hijos no tiene un vínculo emocional significativo, siendo incluso negligente. Su estado de ánimo suele determinar la dinámica en sus relaciones.

**Problemas de identidad:** desde su adolescencia presenta confusión cuando trata de definir quién es ella, basándose en la etapa de su vida en la que se encuentre cae en definirse como ser de alguien, como esposa, hija, madre de..., así como de los cargos que tenga (como la encargada de la beneficencia o secretaria de Andrés), llegando incluso a exteriorizarlo “ni sabía yo quien era”, por lo que desde su juventud hasta su madurez se encuentra en la constante búsqueda de su identidad. Además de tener una autoestima y autoimagen pobre, es decir, siempre compararse con otras mujeres o referirse a sí misma como alguien fea, etc. Y cambiando de

atuendo o corte de cabello con la idea de que así complacería a la gente de su alrededor, aunque a ella no le gustara ni se sintiera cómoda. El problema avanza al punto de justificar las infidelidades de su marido por dichas creencias.

**Miedo intenso al abandono:** Catalina tiene ansiedad por separación y miedo constante al abandono (muchas veces irracional) lo que en consecuencia la lleva a depender de sus amigos, familia, y principalmente con quien tiene vínculos sexoafectivos. Sus comportamientos pueden llevarla a tomar medidas para evitar dicho abandono (como manipular o demandar atención).

**Sensación crónica de vacío:** a lo largo del libro expresa sentimientos de vacío (en la insatisfacción de su vida, cuando no tiene metas claras en su vida ni de su persona, intentar constantemente establecer vínculos emocionales (y extramaritales) que se caractericen por ser intensos, para así suplir las carencias presentes en su matrimonio, o como se menciona desde el principio del libro cuando inicia su relación con Andrés ya que le atrae por su expresión de certidumbre “tenía quince años y muchas ganas de que me pasaran cosas”, o cuando visita a la gitana del pueblo porque “quería sentir”

**Impulsividad:** toma decisiones impulsivas en consecuencia del vacío y querer tener control sobre su vida, principalmente cuando se encuentra en una situación emocional estresante o abrumadora (como huir de su familia y querer rehacer su vida donde nadie la conociera ni se supiera de ella) o conductas de riesgo (beber alcohol para expresar lo que reprimía), múltiples parejas sexuales, desafiar a Andrés y poner su vida en riesgo siendo consciente de lo que es capaz su marido (como asesinarla a ella y a Carlos).

## PERFIL PSICOLÓGICO DE ANDRÉS ASCENCIO

**Nombre:** Andrés Ascencio

**Edad:** 50 años aprox.

**Libro:** arráncame la vida

### DESCRIPCIÓN GENERAL

Andrés es un hombre adulto de mediana edad, con cargos políticos y militares que le facilitan obtener lo que desea. Su personaje denota varios rasgos psicológicos característicos del trastorno de la personalidad antisocial y narcisista.

### RASGOS NARCISISTAS OBSERVADOS

**Grandiosidad y necesidad de admiración:** Andrés busca constantemente ser el centro de atención. Desde la introducción del personaje a la trama se relata cómo se encarga de sobresalir, que los demás noten su presencia, además de acostumbrar a contar historias acerca de sus triunfos y hazañas. Muestra necesidad de ser admirado y respetado por todos los de su alrededor, cuestión que toma a su favor para tener poder y control sobre los demás. Tiene un alto sentido de superioridad y su comportamiento es arrogante ante los demás; su círculo social cercano son personas a las que considera dignas de él o que están a su nivel.

**Falta de empatía:** tiende a manipular, controlar y cosificar a los demás, ignora o incluso se burla de sus sentimientos y minimiza o invalida sus necesidades, siendo notable su incapacidad para empatizar. Prioriza su bienestar e intereses por sobre las personas a su alrededor.

**Explotación interpersonal:** utiliza a las personas para lograr sus intereses y bienestar personal, las trata como objetos ignorando el daño que pueda generarles. Si los considera útiles los mantiene cerca y cuando no puede obtener beneficios se deshace de ellos. A Catalina, por

ejemplo, la trata como un trofeo, además de usarla para mejorar su imagen pública, que lo aconseje y para sus negocios, cuando no le es de “utilidad” la pasa a segundo plano.

## **RASGOS ANTISOCIALES OBSERVADOS**

**Desprecio por las normas sociales y legales:** transgrede el bien común, viola normas y leyes a su conveniencia. Es corrupto y violento; para obtener el cargo político que tenía fue a base de actos corruptos, asesinatos, amenazas, etc., carece de culpa o remordimiento.

**Conducta engañosa y manipuladora:** Andrés miente con facilidad, aunque tengan pruebas en su contra o alguien más haya vivido la misma situación siempre busca la manera de manipular las cosas a su favor para hacer que los demás crean en su versión tergiversada y olviden el problema (o al menos no lo sigan cuestionando).

**Impulsividad e irresponsabilidad:** con su familia es alguien negligente, como jefe de familia toma decisiones egoístas y precipitadas sin considerar su bienestar, no vela por su seguridad, como ejemplo más notorio: la desaparición de su hija Virginia. De igual manera en su cargo político su prioridad era él y no el pueblo ni las personas bajo su protección. Es impulsivo y violento cuando no tiene control sobre la situación (o sobre las personas).

**Falta de remordimiento:** aun siendo consciente del daño que causa en los demás se muestra indiferente. Tampoco le genera remordimiento los asesinatos o demás atrocidades que haya causado en el pasado, siendo insensible ante la situación o los resultados de sus actos.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo al analizar a los personajes Andrés Ascencio y Catalina Guzmán respecto a sus características psicológicas, apuntando hacia los trastornos de la personalidad, límite, antisocial y narcisista mediante el análisis del discurso de la novela “arráncame la vida” los resultados son acordes a los rasgos de los padecimientos tratados, aunque de igual manera hay que considerar las limitaciones de analizar más a fondo a los protagonistas por tratarse de personajes literarios.

En el estudio de las características psicológicas de los protagonistas de la novela, los hallazgos fueron: la sublimación de la autora en la historia y los personajes. Mastretta, por medio del discurso deposita en el texto su perspectiva, crea una realidad donde muestra su punto de vista, desde la vida de la pareja de un militar, un político, alguien con poder, que presenta ciertos rasgos, o características, que son propias del trastorno de la personalidad antisocial que, si bien, algunas están camuflajeadas con tintes típicos del machismo (socialmente aceptado y normalizado en esa época), pero que no dejan de encender los focos de alerta, ante la alta posibilidad de que sea parte del trastorno, dentro del cual encontramos también la personalidad narcisista, donde su motivación está en dominar y someter a los demás.

Acerca de Catalina se puede decir que, la inocencia que refleja al inicio de la trama, y el desarrollo y evolución del personaje a lo largo de la literatura, devela características dignas de encajar en el trastorno límite de la personalidad o coloquialmente conocido como borderline. Ella pasa de ser una joven ingenua pero curiosa e inquieta, a ser una mujer que pasa de estar al borde del colapso, que se embriaga para poder expresar su dolor, coraje y frustración, cuestionarse cosas como, preferir ser la amante de su marido o dejar a sus hijos y toda su vida atrás y huir lejos, a ser una persona que de repente se vuelve sumisa, complaciente, compasiva, que se conforma con un helado y se desborda queriendo ayudar a los desprotegidos; toda esa inestabilidad, ese vaivén en su estado de ánimo, su desregulación emocional y las reacciones

intensas y que van de un extremo a otro, aunado a la dependencia, el enfrascamiento, la incertidumbre y el vacío constante que existe en Catalina, permite vislumbrar los elementos necesarios para el cotejo con las características del TLP.

Catalina y Andrés reflejan tener comportamientos propios de personas con trastorno de la personalidad límite, antisocial y narcisista, sin embargo, no es posible dar un diagnóstico formal y solo es posible reducirse a dar un perfil psicológico porque se trata de personajes ficticios literarios a los que no se les puede realizar entrevistas, pruebas ni una evaluación por medio de un profesional de la salud.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabello, J. H., & Bruno, A. H. (2009). Personalidad psicopática o trastorno antisocial de a personalidad. *Cuadernos de Medicina Forense*, 2, 83-92.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Páidos.
- Corredor, C. (1999). *Filosofía del lenguaje: una aproximación a las teorías del significado del siglo XX*. Madrid: Visor.
- White, M., & Epston, D. (1993). *White, Michael y Epston, David*. Buenos Aires: Páidos.
- Bruner, J. S. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Abraham, K. (1919). Una forma particular de resistencia neurótica contra el método psicoanalítico. En A. Karl, *Psicoanálisis clínico* (pág. 231). Buenos Aires: Lumen- Hormé.
- Apel, K. O. (1991). *La transformación de la filosofía*. Suhrkamp Verlag.
- Aristoteles. (s.f.). *Organon*. Gredos.
- Aristóteles. (1998). *Retórica. Traducción y comentarios*. Gredos.
- Association, A. P. (2013). *Manual del diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Arlington, VA: American psychiatric Publishing.
- Austin, J. (1962). *Como hacer cosas con palabras*. Clarendon Press.
- Austin, J. (1962). *How to Do Things with Words*.
- Baetson, G. (1969). The study of language and communication across species. *Current Anthropology*, 215.
- Baetson, G., & Ruesch, J. (1984). *Comunicación: La matriz social de la psiquiatría*. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G. (1979). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertone, L. (1989). *En torno de Babel: estrategias de la interpretación simultánea*. Buenos Aires: Hachette.
- Derrida, J. (1967). *De la grammatologie*. Les Éditions de Minuit.
- Ellis, H. (1897). *Studies in the Psychology of Sex*. Filadelfia: F.A. Davis Company.
- Edwards, D. (1997). *Discourse and cognition*. London: Sage Publications.
- Fairclough, N., & Wodak, R. (1997). *Critical discourse silence*. Discourse & Society.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XIX Editores Argentina.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre la teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gadamer, H. (1995). *Verdad y Método*. Ediciones Istmo.
- Genette, G. (1972). *Figuras III*. Editions du Seuil.
- Green, A. (1999). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Harré, R., & Gillett, G. (1994). *The Discursive Mind*. Londres: Sage Publications.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Halle: Max Niemeyer Verlag.
- Herbert, J. (1952). *The Interpreter's Handbook*. Ginebra: George & Cie.
- Hornstein, L. (2000). *Narcisismo. Autoestima, identidad, alteridad*. Buenos Aires: Páidos.
- Iñiguez, L., & Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en psicología social. *Boletín de psicología*, 7-15.
- John, A. (1962). *Como hacer cosas con palabras*. Clarendon Press.
- Klein, M. (1932). *The Psycho-Analysis of Children*. Londres: Hogarth Press.
- Kernberg, O. (1967). *Borderline Conditions and Pathological Narcissism*. Nueva York: Grune & Stratton.
- Kernberg, O. (1987). *Trastornos graves de la personalidad*. México: Manual Moderno.
- Koch, H. (1881). *Die Psychopathie*. Leipzig: Georg Thieme Verlag.
- Kohut, H. (1971). *The analysis of the self*. New York: International Universities Press.
- Kohut, H. (1977). *La restauración del sí-mismo*. México: Páidos.
- Korzybski, A. (1931). A Non-Aristotelian System and its Necessity for Rigour in Mathematics and Physics. *American Association for the Advancement of Science*.
- Kraepelin, E. (1913). *Psychiatrie*. Leipzig: Georg Thieme Verlag.
- Marietán, H. (2000). Personalidades psicopáticas.
- Marietán, H. (2000). *Personalidades psicopáticas. I congreso Virtual de psiquiatría*.
- Mastretta, A. (2012). *Arráncame la vida*. Ciudad de México: Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
- Miller, A. (1994). *El drama del niño dotado y la búsqueda del verdadero yo*. España: Tusquets.
- Millon, T. (1981). *Disorders of Personality DSM III: Axis II*.
- Mills, S. (2007). *Discourse*. London: Routledge.
- Morel, B. A. (1857). *Traité des dégénérescences*. París: Braillière.
- Morel, B. A. (1857). *Traité des dégénérescences physiques intellectuelles et morales de l'espèce humaine et des causes qui produisent ses variétés malades*. París: Baillière.
- Näcke, P. (1899). *Kritisches zum Kapitel der normalen und pathologischen Sexualitaet*. Berlin: Archiv fuer Psychiatrie, 32.
- Nietzsche, F. (1886). *Más allá del bien y del mal*. Leipzig: C. G. Naumann.
- Platon. (s.f.). *El Banquete*. Gredos.
- Pêcheux, M. (s.f.). *Les vérités de La Palice*. París: Maspero.
- Pinel, P. (1806). *La méthode de l'analyse appliquée à la médecine*. París: Béchét.
- Posse, R. (1996). *El narcisismo y el DSM IV, en Rev. N° 4 de psiquiatría dinámica y psicología clínica*.

- Potter, J., & Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology. Beyond Attitudes and Behavior*. Londres: Sage.
- Pozueco Romero, J. (2011). *Psicopatía, trastorno mental y crimen violento: Aspectos clínico forenses, médico-legales y criminológicos*. Madrid: Colección de psicología jurídica.
- Prichard, J. C. (1835). *A Treatise on Insanity*. Londres: J. & A. Churchill.
- Quintana, L., & Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en psicología: Revista de psicología y ciencias*, 73-80.
- Rank, O. (1911). *Una contribución al Narcisismo*. Viena: Georg Bondi.
- Raskin, R., & Hall, C. (1981). The Narcissistic Personality Inventory: Alternate form reliability and further evidence of construct validity. *Journal of Personality Assessment*, 159-162.
- Ricoeur, P. (1984). *La interpretación. Un enfoque hermenéutico*. Ediciones del Serbal.
- Ronson, J. (2012). *Es usted un psicopata*. Barcelona: Ediciones B.
- Ruedas, M., Rios, M. M., & Nieves, F. (2009). Hermenéutica: la roca que rompe el espejo. *Investigación y postgrado*, 181-201.
- Schleiermacher, E. (1929). *Hermeneutik un kritik*. Berlín: G. Reimer.
- Sadger, I. (1908). Sobre el Narcisismo. *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschung*.
- Searle, J. (1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press.
- Searle, J. (1979). *Expression and Meaning: Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge University Press.
- Searle, J., & Vanderveken, D. (1985). *Foundations of Illocutionary Logic*. Cambridge University Press.
- Stiles. (1979). *The Interpersonal Context of Communication*.
- Torrubia, B., & Fuentes, C. (2008). Psicopatía: una entidad clínica controvertida pero necesaria en psiquiatría forense. *Revista española medicina legal*, 34, 25-35.
- Torrubia, R., & Cuquerella, A. (2008). Psicopatía: una entidad clínica controvertida pero necesaria en psiquiatría forense. *Revista Española de Medicina legal*, 34, 10-16.
- White, M. ((1997)). *Terapia Narrativa y Postestructuralismo*. .
- White, M. (2000). *Reflexiones sobre la práctica narrativa*. . Australia del Sur: Adelaida.
- White, M. (2006). *Maps of narrative practice*. Nueva York: Norton.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones Filosóficas*. Basil Blackwell.